



**DE LA  
LENGUA**

**MARÍA TERESA ANDRUETTO**

Ilustraciones El Esperpento



## María Teresa Andruetto

Nací en 1954, me crié en la llanura cerealera cordobesa, en un pueblo que tenía el hospital psiquiátrico más grande de Sudamérica.

Soy hija de padre inmigrante y abuelos maternos también inmigrantes piamonteses. Fui desde chica una lectora curiosa y desobediente.

Mi padre estuvo en la Segunda Guerra y se unió al movimiento partisano. Desde chica sentí una fuerte empatía hacia los otros, cuando empecé a estudiar Literatura en la universidad, me interesé por la política. Acababa de cumplir veintiún años cuando el golpe de Estado; desde entonces hasta el regreso de la democracia, pasé años muy difíciles, lo que aquí llamamos el exilio interno. La complejidad y riqueza subjetiva de mi mamá y la fuerza de trabajo y de resiliencia de otras muchas mujeres que conocí, hicieron que mirara intensamente los diversos modos de habitar el género. Tengo dos hijas. Mi marido fue preso de la dictadura y vivió muchos años en el exilio. Creo que todo eso influyó en mi escritura y en mi modo de estar en el mundo.











**MARÍA TERESA ANDRUETTO**

Ilustraciones El Esperpento



ediciones de la  
terrazza



**Sarpore** es el término italiano que nombraba el lugar del barco donde se instalaba el ancla. Con el tiempo, el acto de levar anclas y con él dar inicio a un viaje comenzó a llamarse zarpar. Creemos que los libros de esta colección son ese lugar, esa acción donde se hace pie para iniciar el viaje y empezar a navegar.

Esta colección es una apuesta por la lectura transmedia, una forma de leer y escribir y navegar que esté a la altura de estas épocas. El convite es que este libro sea un trampolín desde el cual poder viajar a una multiplicidad de otras lecturas, entendidas estas en sentido amplio (audios, videos, multimedia, otros libros, artículos, la palabra en sus múltiples formas).



# Índice

Una invitación .....	8
Ponencia de cierre. Congreso Internacional de la Lengua Española 2019 .....	9
Entrevista Octubre 2019. Cabana, Córdoba.....	46
DesGlosario .....	74

**Una invitación**, escuchar/leer a Tere Andruetto es siempre una invitación. Con su palabra acompaña, expande, tensa, extiende, anuda, comparte, renueva, invita, responde, dialoga con la palabra de otras y otros. Al escucharla, leerla o conversar con ella, uno se intuye en ronda alrededor de un fuego milenario abonado por la palabra de cientos de historias.

Cuando tuvo lugar su conferencia en el Congreso de la Lengua supimos que queríamos convocar/nos a una ronda comunitaria y revoltosa, alrededor de su palabra. Que esa ponencia, puesta en ronda, podía convertirse aún en tanto más. Como respuesta convidamos este libro. Nuestra invitación es a que se sumen a la ronda, que sumen sus palabras, que vayan y vuelvan por las páginas siguiendo los asteriscos, que tengan a mano un lápiz, que marquen, enlacen, subrayen, dejen sus propios asteriscos y escriban las últimas páginas, que conviden y compartan. Que la voz de Tere, la nuestra, la de todas y todos se conviertan en Ecos de la lengua que usamos, que hablamos y que somos.

Ediciones de la Terraza

Discurso completo de María Teresa Andruetto, en el Congreso de la Lengua Española en Córdoba, 2019, en formato audiovisual:

-- <https://www.youtube.com/watch?v=T8HYTImbdiA> -----

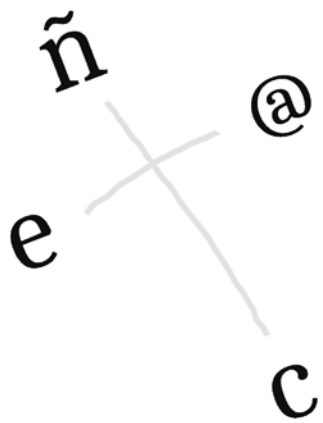


# **Ponencia de cierre**

**Congreso Internacional de la Lengua Española 2019**



ẽ ã  
e @  
c



“Hay una grieta en todo/ Así es como entra la luz”, dice Leonard Cohen, y entonces es ahí, en las fisuras, donde quisiera mirar. No fue sencillo para mí aceptar la invitación a cerrar este Congreso, por las disidencias diversas que con él tiene –por razones también diversas– la comunidad a la que pertenezco y por mis propias disidencias. Me tranquilizan dos cuestiones: la primera es que antes de aceptar hice saber mi posición y la invitación se sostuvo –con un espíritu democrático y una amplitud que mucho agradezco–; la otra es que estoy aquí como escritora y el lugar de quien escribe es, en lo que respecta a la lengua, un lugar de desobediencia, de disenso. En nombre de ambas cosas digo estas palabras.

\*  
\*

***La primera cuestión*** tiene que ver con el nombre mismo del Congreso, llamado aquí –y es al menos curioso que la contraparte nacional se haya plegado a esa denominación– Congreso de la Lengua Española, porque para nosotros, para nuestro sistema educativo, la academia, la alta cultura y la cultura popular, esta lengua en la que aquí hablo siempre ha sido la lengua castellana. Así llegó a América, con la conquista y con la Iglesia, la lengua de Castilla y fue esa lengua y no otras que se hablaban o se hablan en España, la que se impuso –no sin dolor, no sin lucha, no sin resistencia– sobre las lenguas originarias. Esto nos lleva a preguntarnos de quién es la lengua, quién le da nombre y quiénes reconocen su lengua en ese nombre. Aunque en las previas a este Congreso se ha insistido en la idea de que la lengua es de todos sus hablantes, en la amplia procedencia geográfica de los ponentes y en la alta presencia de mujeres en

\*  
  
\*

las mesas, me pregunto si esa que se dice de todos es la misma lengua; en caso de serlo, quiénes son sus dueños y atendiendo a que una lengua con tantos hablantes, además de un capital simbólico es un capital económico, quiénes hacen usufructo de ella. Desde Madrid, el ministro de Educación de la provincia<sup>1</sup>, a la pregunta de un periodista acerca de ciertos contenidos, reconoció que ni la parte argentina ni la cordobesa intervienen en la elección del temario. “Es la Real Academia –dice–. Nosotros actuamos en la parte logística del Congreso”. A su vez, el director de la Real Academia<sup>2</sup>, remarcó la importancia de estos congresos con la frase: “Durante unos días, se tratará de ponerle voz española a los asuntos que nos ocupan a todos”, tal vez sin tener dimensión de lo que la frase “voz española” significa aquí, para nosotros. Entonces, no debiéramos desentendernos de ciertas preguntas, aunque incomoden, preguntas como: ¿Para qué un congreso en estas pampas sin intervención local sobre sus contenidos? ¿Es la lengua de España la misma que se habla en América? ¿El muy diverso castellano de cada uno de nuestros países es la misma lengua española de la que el Congreso habla? Y finalmente, porque estamos en Argentina, ¿se trata de la misma lengua que aquí se habla? Sí y no. La misma y otra. Para los hablantes de mi país se trata de una cuestión que lleva más de un centenario, cuestión desestimada o minimizada por las instituciones españolas de la lengua, sus espacios de formación, sus editores... Como lo expresa, blanco sobre negro, el reciente

\*

---

1. Walter Grahovac es el ministro de Educación de la Provincia de Córdoba.

2. Santiago Muñoz Machado es el director de la Real Academia Española.

planteo del director mexicano Alfonso Cuarón, quien declaró en la clausura de un ciclo de cine en Nueva York, que le resultaba ofensivo para el público –e imagino que sin dudas también para sí mismo– que su película **Roma**<sup>3</sup> se haya subtulado en España. “Me parece muy, muy ridículo, a mí me encanta ver, como mexicano, el cine de Almodóvar y yo no necesito subtítulos al mexicano para entender a Almodóvar”. Le parece ridículo, dice, que un español necesite que le digan “No os acerquéis al borde”, en lugar de “Nomás no se vayan hasta la orilla”. Entiendo muy bien lo que dice Cuarón, me ha pasado que una editora española haya pretendido cambiar durazneros por melocotoneros con la extraña fundamentación de que en España nadie entendería la palabra duraznero, pero sucede que melocotonero es una palabra tan artificial para un argentino que nunca jamás podría usarla. En fin, cierta pretensión de uniformidad, la homogeneización que destruye lo singular o lo invisibiliza, “el modo en que se ilumina la propia lengua al ver cómo toma caminos diversos. Todo eso: borrado”, dice la cordobesa Eugenia Almeida<sup>4</sup>, porque el castellano de esta América es un conjunto de variables mestizadas por pueblos originarios, aportes árabes, africanos, europeos y asiáticos que –esclavizados, sometidos, aceptados o bienvenidos– impregnaron nuestros modos de decir y de pen-

---

3. Roma es una película mexicana dramática estrenada en 2018. Dirigida, escrita, fotografiada y coproducida por Alfonso Cuarón. Recibió el premio Oscar por “Mejor dirección”, “Mejor fotografía” y “Mejor película extranjera”.

4. Eugenia Almeida, escritora argentina. Libro recomendado: “Inundación (el lenguaje secreto del que estamos hechos)” publicado en 2019 por Ediciones DocumentA/Escénicas.

sar. “Hablabla el ruso en quince lenguas”, dice en algún lugar Julia Kristeva<sup>5</sup>.

\* \* \*

***La segunda cuestión*** aparece cuando reparamos en que esto no es recíproco. Casi 600 millones de personas de 22 naciones hablamos la misma lengua. ¿Son soberanas lingüísticamente esas naciones? Y si así es, ¿por qué sus modos de decir necesitan ser traducidos a un decir mejor, a un “bien decir”? En la Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos<sup>6</sup> firmada en Barcelona en 1996, se expresa que los hablantes pueden usar la lengua según las necesidades de cada lugar de origen, garantizando así “los principios de una paz lingüística mundial justa y equitativa, factor decisivo de la coexistencia social y cultural”. Más del 90% de los hablantes de lengua española habita en países de América, y menos del 10%, en España, sin embargo, las variedades

---

5. Julia Kristeva, filósofa, teórica de la literatura y el feminismo, psicoanalista y escritora francesa de origen búlgaro. Libro recomendado: “El genio femenino” editado en 2013 por Paidós.

6. La Declaración Universal de Derechos Lingüísticos fue aprobada en Barcelona durante la Conferencia Mundial de Derechos Lingüísticos, celebrada del 6 al 9 de junio de 1996.

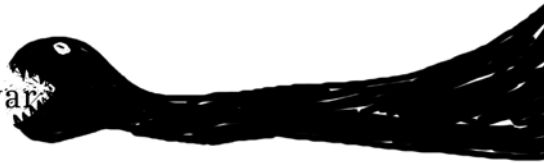
El texto de la Declaración considera la diversidad lingüística y cultural existente en el mundo y rechaza la homogeneización cultural forzada, reconoce derechos lingüísticos individuales (derecho a ser reconocido miembro de una comunidad lingüística, derecho al uso público y privado de una lengua) y derechos lingüísticos colectivos (derecho a disponer de servicios culturales, derecho a la presencia equitativa de la lengua y la cultura en los medios de comunicación). Texto de la Declaración:

[https://www.pencatala.cat/wp-content/uploads/2016/02/dlr\\_espanyol.pdf](https://www.pencatala.cat/wp-content/uploads/2016/02/dlr_espanyol.pdf)





chamuyar





apanado

metete

vaina

nomás

mate

colectivo

zampado

Camote

durazno

chupar

trinche

CHE

Otros

poto

frutilla

palta

ahorita

Chanco

vos

chueco

garúa

canillita

mamadera

sacó

piba

guagua

vereda

tomar

mote

idiomáticas americanas no tienen tantas posibilidades de ser reconocidas por la Academia y, cuando lo son, pasan por formas folclóricas, americanismos. Por su parte, en el Diccionario Panhispánico de Dudas<sup>7</sup>, alrededor de un 70% de lo que se considera “malos usos de la lengua” es de origen latinoamericano, lo cual tiene que ver no solo con la idea de purismo y la pretensión de uniformidad, sino sobre todo con la convicción de que el “bien decir” se decide fuera de nosotros.

\*

\*

Se trata de las políticas de control del idioma, de la tensión entre las hablas de una comunidad y las normas que esa comunidad dicta o acepta y de la lucha entre transformación y preservación. “La advertencia gramatical no me limita, sino que me recuerda que yo estoy en la lengua, y me da movilidad dentro de ella. Me recuerda que la lengua es mía y que no es solo mía... me recuerda que el vínculo es el vehículo compartido. El interés por la gramática trasunta el interés por la conservación del espacio público”, dice la colombiana Carolina Sanín<sup>8</sup>. ¿Sin leyes seríamos más libres? Necesitamos instituciones reguladoras, pero necesitamos también que esas instituciones nos representen de una manera más justa, porque una lengua –que por cierto es mucho más que sus reglas– vive en las bocas de sus hablantes y es asombrosa la velocidad con que lo vivo deviene en frase hecha, en palabra muerta, en clisé.

\*

---

7. El Diccionario Panhispánico de Dudas (DPD) es producido por la Real Academia Española. Su primera edición impresa –octubre de 2005– se puede consultar online y, según su propia definición, “da respuesta, desde el punto de vista de la norma culta actual, a las dudas lingüísticas más habituales (ortográficas, léxicas y gramaticales) que plantea el uso del español”.

8. Carolina Sanín, escritora y docente colombiana.

\* Un idioma es una entidad en permanente movimiento, una in-  
\* mensidad, un río, en su adentro caben muchas lenguas como  
\* caben muchos pueblos. Argentina, para dar el ejemplo que más  
a mano tengo, no se hizo solo con descendientes de hispano  
hablantes, es un país que mezcló la población originaria con la  
invasora, y recibió aluviones migratorios de italianos, gallegos,  
árabes, aimaras, vascos, polacos, guaraníes, armenios, corea-  
nos, alemanes... se trata de un país que nunca vivió el purismo  
idiomático, la necesidad de conservar la “casticidad”, palabra  
por otra parte tan cercana a la castidad. En fin, que somos im-  
puros o mestizos (muchas veces mestizos étnicos y siempre  
mestizos culturales), que es impura nuestra lengua y esa impu-  
reza es nuestra riqueza. Dice el colombiano Fernando Vallejo<sup>9</sup>  
que preguntarse quién habla bien es una tontería porque el cas-  
tellano se habla como se puede en todos los ámbitos del idioma,  
*un idioma de 22 países entre los cuales contamos a España*. En fin,  
que para riqueza de hablantes, escribientes y lectores y para ri-  
queza de nuestras literaturas, peninsulares, latinoamericanos y  
ecuatoguineanos debiéramos cuidarnos mucho de una lengua  
que se someta a la lengua oficial, una escritura que ponga en  
retirada a cada modalidad de la lengua en particular, cuidarnos  
de no confundir la lengua viva con los cementerios de la lengua,  
“acoger –dice también Fernando Vallejo– el idioma de la vida,  
que es el local”.

---

9. Fernando Vallejo, escritor y cineasta colombiano. Libro recomendado: “La virgen de los sicarios” publicado por Alfaguara en 1994.

Hasta acá, un poco distraídos, podríamos pensar que se trata de diferencias de habla, de lo singular que se aleja de ciertas normas, de ciertos corrales, cierta legislación que va y viene desde una región a otra, pero por cierto que no se trata de un camino de ida y vuelta entre modos diversos de usar la lengua, sino de una corriente que va o pretende ir desde la antigua metrópoli hacia sus dominios de antaño y nunca de modo inverso. Esa corriente de poder lingüístico unidireccional viene a nuestros países con las formas de decir y escribir que España considera correctas sin comprender que a muchas expresiones del castellano de España las comprendemos nosotros poniendo a prueba nuestros oídos, porque la música, y el habla, y el gusto, no son los mismos para todos y porque, parafraseando un relato cristiano<sup>10</sup>, hay ovejas que son de este corral y otras que son de otro corral, pero de todas es el universo de la lengua.

No hace mucho, una investigadora madrileña me dijo llena de sorpresa ella y más sorprendida yo por su reflexión: “No entiendo por qué los argentinos necesitan traducir a Dante –a raíz de una edición aquí de **La Divina Comedia**, con traducción del poeta Jorge Aulicino<sup>11</sup>– si ya está traducido al español”, pero es que tal vez ni se advierte siquiera cómo pegan en nuestros oídos muchas traducciones de editoriales españolas, especialmente cuando se

---

10. Según la Biblia de las Sagradas Escrituras publicada en 1569, el texto original dice: “También tengo otras ovejas que no son de este corral, aquellas también me conviene traer, y oirán mi voz; y se hará un corral, y habrá un pastor”.

11. Jorge Aulicino nació en 1949 en Buenos Aires. Es poeta, traductor y periodista. Tradujo “La Divina Comedia” de Dante Alighieri al castellano para Edhasa en el año 2014.

\* trata de escritores que trabajan con lo coloquial; pero no me ex-  
tiendo en el tema porque de todo esto, habrán dado cuenta las  
mesas sobre traducción del Congreso, ya que es materia habitual  
de debate entre nuestros traductores.

No se trata de una cuestión menor ni tampoco meramente retó-  
rica. Durante la pasada dictadura, los escritores argentinos en  
el exilio español se preguntaban qué hacer con nuestro lenguaje.  
Elijo dos respuestas a esa pregunta. El escritor y crítico David Vi-  
ñas<sup>12</sup>, en julio de 1980, dice en una carta: “¿Se academiza la cosa,  
se la agayega, se le pone almidón y se la plancha?”; en otra carta,  
de agosto de 1980, el escritor Antonio Di Benedetto<sup>13</sup>, dice: “He  
procurado clarificar un tanto el vocabulario para el lector espa-  
ñol, sin dar la espalda a mi potencial lector argentino o latinoam-  
ericano. Con tal criterio he sustituido algunas voces. Ejemplo:  
no ‘saco’, que aquí sugiere ‘bolsa’, sino chaqueta, dicción que no  
es extraña al argentino, ¿verdad? ¿Verdad?”. Podemos oír un gri-  
to ahogado en ese “¿verdad?”, un gesto de desesperación, porque  
la elección de la lengua (y dentro de ella, la de sus infinitos ma-  
trices) indica en qué sistema literario puede o quiere insertarse  
un escritor, indica por quiénes y de qué modo desea ser leído y  
revela también el costo que ese escritor está dispuesto a pagar  
para encontrarse con sus lectores. Cuando comencé a publicar

---

12. David Viñas, escritor y docente argentino. Libro recomendado: “Literatura  
argentina y política: de Lugones a Walsh” publicado por Editorial Sudameri-  
cana en 1996.

13. Antonio Di Benedetto, periodista y escritor argentino. Libro reco-  
mendado: “Zama” publicado en 1956 y reeditado en el 2000 por editorial  
Adriana Hidalgo.

y se abrió tímidamente alguna posibilidad de editar mis libros fuera de Argentina, la lengua, esa materia con la que trabaja un escritor, comenzó a presentarse como un obstáculo. “No es el libro, no es la historia, es el lenguaje..., tan argentino”, se me dijo en muchas ocasiones.

En 1876, Juan María Gutiérrez, preocupado por el lenguaje rioplatense (como Esteban Echeverría y Juan Bautista Alberdi, sus colegas de la Asociación de Mayo<sup>14</sup>), rechazó públicamente la propuesta de integrar la Real Academia Española, lo que provocó una serie de cartas con un periodista español que también polemizó acerca de ello con Sarmiento. La cuestión de si hablar castellano o una de las lenguas originarias del territorio que ocupa nuestro país y, en el caso de hablar castellano, qué castellano hablar y escribir, en fin, la pregunta acerca de si era conveniente seguir a pie juntillas a la Academia Real del país del cual estábamos independizándonos o si debíamos dejar que la lengua, aun siendo la misma –la misma y otra por cierto– se independizara a su vez y corriera a su aire, aceptando nosotros, sus hablantes, las transformaciones que le íbamos dando, se discutió aquí en la segunda mitad del siglo XIX, una discusión que nuestros prohombres dieron por saldada hace ya más de 150 años. Esa cuestión, que en nuestras carreras de letras se estudia como la *polémica acerca de la lengua*<sup>15</sup>, polémica que es por supuesto lingüística y estética

---

14. La Asociación de Mayo fue creada en 1838 por Esteban Echeverría. Era una institución opositora al gobierno de Juan Manuel de Rosas que sostenía conceptos como la unidad, la democracia como principio de “la fraternidad, la igualdad y la libertad”, la descentralización del poder, entre otros.

15. En el cierre de su libro denominado “La querrela de la lengua en

pero por sobre todo fuertemente política, se dirimió en el marco del movimiento estético/político romántico, y la llevaron adelante Gutiérrez, Echeverría, Sarmiento y Alberdi, los cuatro grandes escritores románticos argentinos, a la vez cuatro políticos centrales, lo que es casi decir los fundadores de nuestra literatura y de la Nación. De todo ello, emergió la convicción de que ese castellano que se hablaba no necesitaba sujetarse a los dictámenes de su casa central, *de modo que ser un hablante o un escritor argentino es también ser un usuario de la lengua desobediente ante la demanda de casticidad.*

\*

\* \* \*

***La tercera cuestión*** aparece cuando reparamos en la lengua como un capital no solo simbólico, cuando comprendemos su faz económica, y entonces nos preguntamos ¿quién usufructúa los dividendos que da esta lengua en el mundo? El goberna-

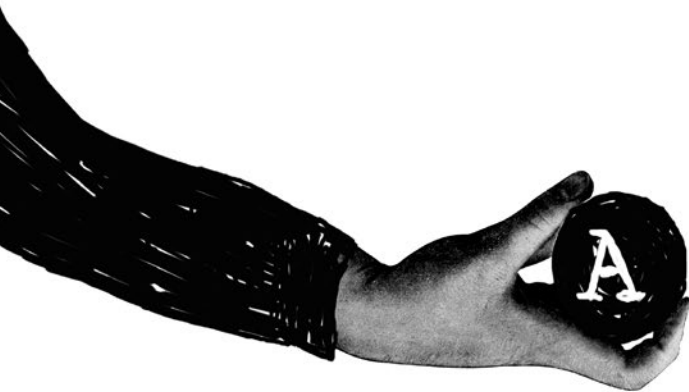
---

Argentina”, el licenciado Fernando Alfón reflexiona sobre esta polémica: “A menudo, cuando se pedía una lengua propia, no se trataba de una lengua distinta, sino propia, es decir, que se la pudiera esgrimir sin pedir permiso, ni tener que preguntar a otra ciudad si se la estaba empleando con elegancia. Una lengua propia remitía a apropiarse de la lengua, a permitir que se asimilara a la nueva tierra, al nuevo temperamento y tono de quienes la empuñaran. ¿No era, acaso, nuestra lengua materna? No se trataba de buscarle otro nombre, sino de que, al llamarla, resonara también en sus entrañas el carácter americano y argentino. El pleito por el nombre, como aquel que remitió a una singularidad gramatical, no fue sino un modo de exhortar a la lengua para que se hendiera, para que entrara en su seno la variedad que la constituía de hecho. Todas las intervenciones, desafortunadas u oportunas, deben ser repensadas a partir de este clamor.



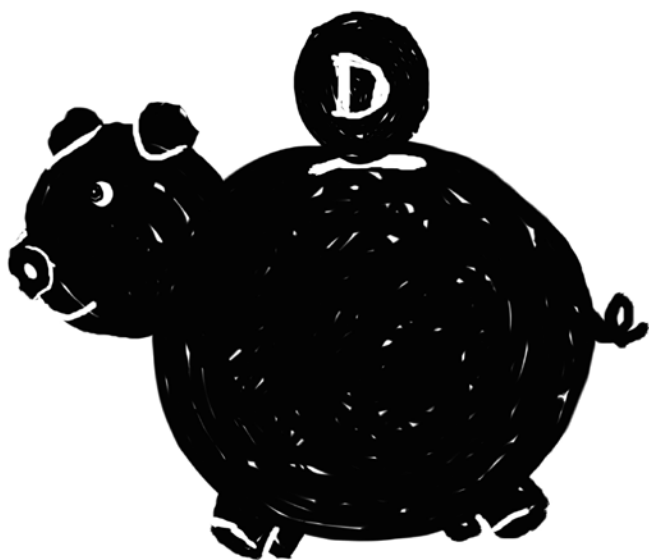
Cada vez que España objetó una voz argentina, el brío autonomista se hinchó”. [https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin\\_assets/issues/files/72ea918cc808fa2cf73d897eea6a8926.pdf](https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/72ea918cc808fa2cf73d897eea6a8926.pdf)





B

C



dor de la provincia<sup>16</sup> dice: “Sabemos que es un recurso natural inmenso, un bien renovable que se multiplica con el uso, que gana valor cada día y hoy es deseable inclusive para los nacidos y criados en otras lenguas”, lo cual coloca en primer plano este aspecto de la lengua como capital económico.

A la hora de certificar internacionalmente los cursos de aprendizaje como lengua extranjera, las Jornadas internacionales para profesores de español, como suelen llamarse, ¿quién certifica?, ¿quién obtiene los dividendos de esas acciones? ¿Se distribuyen esos dividendos entre los diversos países en que se habla castellano o se trata de un recurso que le pertenece mayoritariamente a instituciones españolas?

Todas las relaciones humanas están mediadas por la política, atravesadas por diferencias de poder, y ese poder se materializa en el lenguaje que, citando a Bajtin<sup>17</sup>, “es producto de la actividad humana colectiva y refleja en todos sus elementos tanto la organización económica como sociopolítica de la sociedad que lo ha generado”. La búsqueda de uniformidad, el paso de un rase-ro que aplane las particularidades de nuestros castellanos, va en consonancia con la persecución de un mayor rendimiento económico, con que libros, películas y series, publicaciones en papel o digitales, cursos de enseñanza y literatura destinada a niños y

\*

---

16. Juan Schiaretto es el gobernador de la provincia de Córdoba (Argentina) en los períodos 2007-2011 y 2015-hasta la actualidad.

17. Mijaíl Bajtin, crítico literario, teórico y filósofo del lenguaje de la Unión Soviética. Libro recomendado: “La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais (1941)” publicado por Alianza Editorial en 1987.

jóvenes sirvan para la mayor cantidad posible de usuarios. Por eso la persistente búsqueda de un castellano a la española o un latinoamericano neutro que permita a esos productos circular en todo el continente, viajando más y mejor, penetrando de modo más rápido, sin que importe que eso sea a costa de nuestras singularidades y vaya –como de hecho va– contra la riqueza del idioma. Baste escuchar en nuestro país a alumnos, hijos o nietos, hablando de *leños*, *carros* y *neveras* para comprender lo que digo. ¿Por qué hablan como hablan los personajes en los programas infantiles enlatados? ¿Por qué se subtitula una película de un castellano a otro, como sucedió con la ya citada **Roma** y sucede con tantas otras? ¿Es porque los españoles no comprenden la palabra *orilla* y necesitan que se la traduzca como *borde*? ¿O se trata de simplificar y uniformar para atraer el mayor número posible de espectadores hacia una película o una serie que pueden generar mucho dinero? Empresas y capitales multinacionales promueven la ampliación del mercado del castellano, en su modalidad española o en lo que llaman americano neutro para, en lo uniforme y hegemónico, reforzar el monopolio de la lengua como negocio; buscan un idioma de modalidad única (para tantos hablantes de culturas tan distintas), a costa de su depredación, del mismo modo que los monocultivos en su búsqueda desmedida de dinero van contra la riqueza del suelo y la diversidad que nos ofrece la naturaleza. Víctor Klemperer<sup>18</sup>, en su libro sobre las transformaciones de la lengua alemana durante el Tercer Reich, registra en

\*

---

18. Víctor Klemperer, escritor, periodista, filólogo y profesor alemán. Libro recomendado: “La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo” publicado por Editorial Minúscula en 2001.

su diario de manera minuciosa cómo el lenguaje se va falsifican-  
do, va perdiendo su singularidad y su verdad, lo que constituirá  
la más potente difusión del nazismo en todas las capas de la  
población. La vida de una lengua, si en algún sitio reside, es en  
lo particular, en su inestabilidad; la uniformidad como estrate-  
gia económica, la monolingua, la neutralidad, lo que produce es  
destrucción, depredación. En ese arco ingresan las industrias de  
la lengua, el turismo idiomático, la corrección política donde se  
incluyen los debates actuales sobre si el lenguaje es inclusivo o no  
y en qué medida esa inclusión incluye la diversidad de todo tipo,  
no solo la de género.

\*

Pero volvamos a nuestra resistencia ante la demanda de unifor-  
midad en los modos de decir; ya que el pensamiento se constru-  
ye en y con el lenguaje a través del cual se manifiesta, podríamos  
avanzar un paso en nuestro razonamiento y decir que se trata en  
realidad de una demanda de uniformidad no solo en los modos de  
decir, sino también en los modos de pensar. Por eso, si bien mu-  
chos acceden a esas demandas, otros tantos nos sostenemos en el  
desacato, el desacomodo, el rechazo a una lengua apta para todos  
los públicos. No se trata de un capricho, se trata de una búsqueda  
de identidad que se refleja en el modo de hablar y de escribir, des-  
víos de cierto extranjero deber ser para encontrar en lo individual  
más hondo, allí donde refracta lo social, *ecos de la lengua* de un pue-  
blo, una región, una comunidad, un sector social, búsqueda de un  
contrapoder frente a lo hegemónico.

\*

\*

\*

\*

Se dice que la lengua no es de las instituciones, sino de los ha-  
blantes, y aunque así es en lo que hace al uso cotidiano, no parece  
suceder lo mismo en el aprovechamiento económico que una len-

gua provee, porque sin dudas no es mayoritariamente el castellano argentino, ni el mejicano ni el peruano, ni el boliviano..., el que se comercializa en la enseñanza internacional del idioma, en las pruebas de aptitud, sino la modalidad española, que por la vía del país que la lleva a la práctica, se beneficia con esos recursos.

La falta de políticas públicas sobre este asunto vuelve vulnerables a los individuos, a las culturas y a la identidad de nuestros países. Sin duda, el Estado español encuentra en la extensa difusión de esta lengua en Latinoamérica una posibilidad muy fértil de desarrollo económico, y perder ese control –aceptar su *deshomogenización*, comprender y respetar las libertades de un territorio donde vive el 90% de sus hablantes– sería perder ingresos.

Pero nuestra lengua –al igual que nuestros recursos naturales– no puede medirse solo en términos económicos, porque se trata de una construcción colectiva que es necesario sostener cuidan-

- \* do los derechos lingüísticos de la comunidad y de sus individuos. Todo esto es también responsabilidad del Estado (de cada uno de los Estados), cuyo rol debe ser activo, instrumentando políticas que defiendan y promuevan esos derechos, los que se refieren a las variedades del castellano y los que se refieren a las
- \* lenguas de nuestros pueblos originarios. En territorio argentino hay más de 19 lenguas (aimara, huarpe, wichí, mapuzungun, qom, quechua, pilagá, guaraní, entre otras) que lograron sobrevivir –no sin resistencia, no sin persistencia– desde que el rey Carlos II<sup>19</sup> prohibió por decreto el uso de las lenguas nativas, lo
- \* que nos demuestra una vez más que leer y escribir son instru-

---

19. Carlos II de España fue rey de España entre 1665 y 1700.

mentos de poder. “Entre letra y letra hay un confesionario, entre palabra y palabra un mandamiento, y más allá del margen de la hoja que se lee, bulle una Babel pagana en voces deslenguadas, ilegibles, constantemente prófugas del sentido”, dice el chileno Pedro Lemebel<sup>20</sup>. Tal vez no muchos ciudadanos argentinos saben que en nuestro país hay 3000 escuelas bilingües donde concurren niños de 32 pueblos originarios y trabajan (o trabajaban hasta el anterior gobierno nacional<sup>21</sup>, según palabras de la escritora Sandra Comino<sup>22</sup>, participe del ahora vaciado Plan Nacional de Lectura)<sup>23</sup> 1800 educadores, docentes auxiliares en Lengua y Cultura Aborigen. \*

\* \* \*

---

20. Pedro Lemebel, escritor y artista plástico chileno. Libro recomendado: “Lemebel oral” que recopila 20 años de entrevistas al artista, publicado en 2018 por Editorial Mansalva.

21. Se refiere al gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

22. Sandra Comino, escritora, docente, investigadora y crítica literaria argentina. Libro recomendado: “Esto no es para vos” publicado en 2009 por Editorial La Bohemia.

23. El Plan Nacional de Lectura fue una de las primeras medidas del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín a cargo de la historiadora Hebe Clementi. Ese Plan se interrumpió entre 1989 y 2001, cuando se retomó la iniciativa, esta vez en el Ministerio de Educación de la Nación. En 2009 se estableció formalmente su existencia con la Resolución N° 1044/08. Desde entonces y hasta 2015, se publicaron y distribuyeron 40.000.000 de ejemplares de cuentos y poemas y más de 15.000.000 de libros literarios en todas las escuelas del país y en otros espacios. En 2016 el Plan fue prácticamente paralizado y es por eso que la autora se refiere al “ahora vaciado Plan Nacional de Lectura”. Y el 30 de diciembre de 2019 el Presidente Alberto Fernández lo puso nuevamente en marcha con el nombre de Plan Nacional de Lecturas bajo la dirección de Natalia Porta López.

**La cuarta cuestión**, el lenguaje inclusivo.

“El Congreso de la Lengua se ocupará del presente del español, pero no discutirá sobre lenguaje inclusivo”, han dicho a la prensa, con total firmeza, las autoridades de la Academia.

“Tendremos participación igualitaria entre varones y mujeres”, se dijo y yo no puedo dejar de preguntarme si habrá habido mujeres y en qué proporción en las decisiones de contenidos. Desconozco si la Academia y el Instituto tienen mujeres en sus directorios, pero si las tienen, ellas no han dado sus opiniones a la prensa; se dijo que hay 250 ponentes de 32 países. ¡250 ponentes y ni una sola mesa de discusión sobre un tema como es la inclusión de género, vivamente presente en la agenda actual, tanto de América Latina como de España!

- \* El lenguaje inclusivo nos pone delante de la carga ideológica de la lengua, que habitualmente nos es invisible. Claro que compartimos la lengua y que ella no es de nadie, ni siquiera de las buenas
- \* causas. Claro que corremos riesgos de que el lenguaje inclusivo se vuelva pura corrección política. Claro que no sabemos qué pasará con la literatura, ni si es posible escribir en lenguaje inclusivo de un modo lo suficientemente cargado de ambigüedad como para conservar la función poética del lenguaje, de un modo que además de hacernos pensar, nos conmueva, nos emocione, nos complejice. Claro que no sabemos, y menos puedo saber yo, qué sucederá en el largo plazo, si ese lenguaje que viene a irrumpir se estabilizará en la lengua y en tal caso de qué modo, si ingresará y de qué manera a nuestras literaturas, pero sabemos de su uso y expansión en ciertos sectores sociales (especialmente urbanos) y en jóvenes de cualquier género, y vemos cómo impregna



yo digo

tú dices

vos decís

él dice

ella dice

elle dice

ellos dice

nosotros decimos

vosotras decís

vosotres decís

vosotrus decís

ustedes dicen

vosotros decís

vosotras decís

vosotres decís

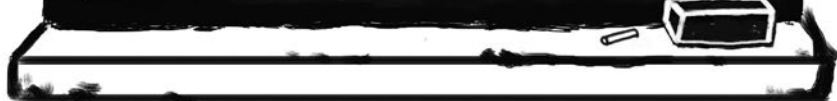
vosotrus decís

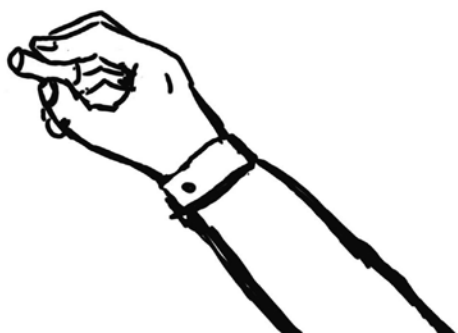
ellos dicen

ellas dicen

ellos dicen

ellos dicen





y permea los usos públicos, periodísticos y políticos, y entonces resulta asombroso que no se haya incluido siquiera una mesa de discusión sobre algo que está moviendo los cimientos de nuestras sociedades.

En la lengua se libran batallas, se disputan sentidos, se consolida lo ganado y los nuevos modos de nombrar –estos que aparecen con tanta virulencia– vuelven visibles los patrones de comportamiento social. Palabras o expresiones que llegan para decir algo nuevo o para decir de otro modo algo viejo, porque el lenguaje no es neutro, refleja la sociedad de la que formamos parte y se defiende marcando, haciendo evidente que los valores de unos (rasgos de clase o geográficos o de género o de edad...) no son los valores de todos.

Algo que no existía comienza a ser nombrado, algo que ya existía quiere nombrarse de otro modo, verdadera revolución de la que no conocemos sus alcances ni hasta dónde irá ni si abarcará un día a la mayor parte de la sociedad, a sus diversas regiones, a las formas menos urbanas de nuestra lengua y a todos sus sectores sociales. No podemos prever su punto de llegada, pero sí sabemos que está entre nosotros de un modo tal que no podemos obviar. Lo que queda claro, lo insoslayable, es que se trata de una cuestión política, de que la lengua responde a la sociedad en la que vive, al momento histórico que transitan sus hablantes, porque como dice también Víctor Klemperer<sup>24</sup>: “El espíritu de una época se define por su lengua”. El asunto entonces es cómo se las

\*

\*

\*

---

24. Víctor Klemperer, escritor, periodista, filólogo y profesor alemán. Libro recomendado: “La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo” publicado por Editorial Minúscula en 2001.

ingeniará la lengua para conservar un territorio común entre sus hablantes, para seguir siendo en su diversidad, sus diferencias y su riqueza, un “lugar de reunión”, para usar el nombre de un libro y de un poema de nuestro Alejandro Nicotra<sup>25</sup>.

*La lengua es mía pero no solo mía*, entonces cada uno de nosotros es dueño de la lengua, siempre que tenga la conciencia suficiente como para advertir su componente social. Este código compartido, este contrato entre hablantes, esta libertad tiene siempre por límite el deseo de ser comprendidos, porque no hablamos solos ni para nosotros, sino para comunicarnos con otros. Ante esa complejidad, solo caben la diversidad y la flexibilidad; por otra parte, la lengua nos da todo el tiempo muestras de saber transformarse sin destruirse y, finalmente, “sacudir el lenguaje es –en palabras de Althusser<sup>26</sup>– una forma entre otras, de práctica política”.

\* \* \*

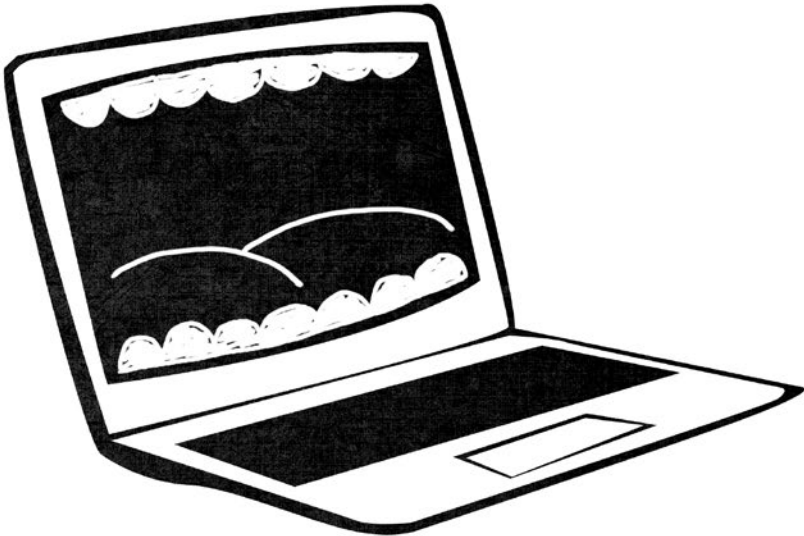
\* ***Otra cuestión***, el castellano como lengua de las ciencias y del conocimiento.

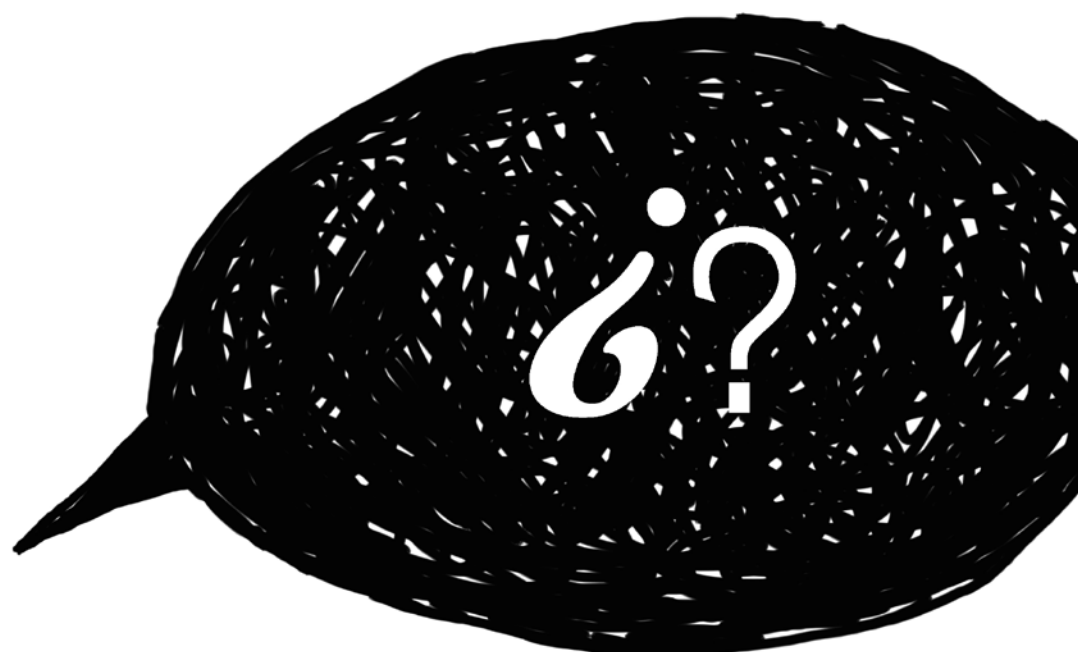
El posicionamiento del castellano como lengua científica y filosófica nos lleva a la disputa ante el inglés como lengua dominante, a entrar en diálogo y tensión con otras lenguas y contra la im-

---

25. Alejandro Nicotra, poeta y docente argentino. Libro recomendado: “Lugar de reunión. Obra poética 1967-2000” publicado por Ediciones del Copista en 2004.

26. Louis Althusser, filósofo y escritor argelino/francés. Libro recomendado: “Ideología y aparatos ideológicos de estado” publicado por Ediciones Nueva Visión en 2003.





posición de una lengua única para el universo científico. En fin, que el mismo razonamiento sostenido en defensa de las variables americanas del castellano ante su variante oficial, se aplicaría en este campo de disputa en el que nuestro idioma está en condición de minoría con respecto a la lengua oficial de las ciencias, el inglés como lengua única. “Una tarea de principal importancia es la recuperación del castellano como lengua del saber, lo que no equivale a promover un provincianismo autoclausurado y estéril sino un universalismo en castellano que se acompaña con el aprendizaje de muchas otras lenguas para acceder a todas las culturas y entrar en interlocución con ellas contra la imposición de una lengua única. El desarrollo del castellano como lengua del saber, del pensamiento y del conocimiento académico postularía un internacionalismo de otro orden, babélico y no monolingüe, y requeriría un cambio radical en nuestra cultura de autoevaluación universitaria y científica”, dice el cordobés Diego Tatián<sup>27</sup>, y el argentino/mexicano Enrique Dussel<sup>28</sup>, en su libro **Filosofías del sur**, pregona que las diversas tradiciones se dispongan para un auténtico y simétrico diálogo, gracias al cual cada una aprendería muchos aspectos desconocidos, más desarrollados por otras tradiciones. “Se trataría de un mutuo enriquecimiento que exige situarse éticamente reconociendo a todas las comunidades

\*

---

27. Diego Tatián, investigador, docente y escritor argentino. Libro recomendado: “Contra Córdoba: historias mínimas” publicado por Caballo Negro Editora en 2016.

28. Enrique Dussel, académico, filósofo, historiador y teólogo argentino. Libro recomendado: “Filosofías del Sur. Descolonización y transmodernidad” publicado por Ediciones Akal en 2015.

con iguales derechos de argumentación, superando los centrismos hoy vigentes que llevan a la infertilidad y frecuentemente a la destrucción de descubrimientos de otras tradiciones”, dice. “La amenaza de una lengua de comunicación única es muy real. Contra esa amenaza, es necesario que cada uno hable su lengua y más de una lengua”, dice Bárbara Cassin<sup>29</sup>. Lugar común la lengua y el pensamiento, donde lo común no aspira a lo uniforme, lo aceptado por todos ni lo ya dado, sino a un territorio que, abrigando las singularidades, permita encontrar en un tesoro acumulado por generaciones de escribientes y de hablantes, las palabras que nos permitan abrir la historia, decir cosas nuevas y a la vez reconocer la radical igualdad de los seres humanos.

\* \* \*

## Para ir cerrando

“El lenguaje da acogida a la experiencia de los hombres, nos promete que lo que se ha experimentado no desaparecerá del todo”, dice John Berger<sup>30</sup>. “Una novela, un cuento, un poema, –dice también él– usan los mismos materiales que el informe anual de una corporación multinacional. El hecho de que estén hechos con casi las mismas palabras y similar sintaxis no significa más que el hecho de que un faro y la celda de una prisión puedan construirse con piedras de la misma cantera, unidas con el mismo cemento”.

---

29. Bárbara Cassin, filósofa, filóloga y escritora francesa. Libro recomendado: “Más de una lengua” editado por Fondo de Cultura Económica en 2014.

30. John Peter Berger, escritor, crítico de arte y pintor británico. Libro recomendado: “Modos de ver” publicado por Editorial Gustavo Gili en 1972.



En fin, que casi todo depende del modo en que se articulan las palabras, el modo en el que cada uno de nosotros se vincula con el lenguaje como lugar de reunión, en el convencimiento de que él es –además de instrumento práctico– vehículo de expresión de la subjetividad de un individuo y de una sociedad, tesoro fecundado por múltiples desvíos e innovaciones, sostenido por generaciones de hablantes y escribientes como motor de creación, factor de mutación, de transformación, para dar testimonio de lo vivido e imaginado, de la ligazón con lo sagrado, la celebración de lo acontecido y el lamento por lo perdido; en fin, para construir Memoria e Historia.

Entre lo personal y lo político, lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo, crece esta lengua nuestra. Para que su energía no se pierda, para que eso que habita en ella y es fácilmente corrompible, no pierda su música, nervio o alma –la diversidad puesta a vivir en nuestras bocas–, ella se distancia de lo oficial, de lo abstracto, lo general, lo convencional, en busca de lo sepultado bajo capas de artificios, condicionamientos y convenciones, porque cuando por mentirosa, farragosa, fangosa o inexacta, por excesiva, hinchada, henchida o snob, por grandilocuente, críptica o burda, se corrompe la relación entre las palabras y las cosas, todo el delicadísimo equilibrio, todo el misterioso artefacto, se desploma.

“La homogenización a través de una lengua, la búsqueda de una lengua de nadie producto del capitalismo”, dice Bárbara Cassin<sup>31</sup>

---

31. Bárbara Cassin, filósofa, filóloga y escritora francesa. Libro recomendado: “Más de una lengua” editado por Fondo de Cultura Económica en 2014.

- \* y nos advierte sobre la “amenaza de un lenguaje único para la comunicación. Necesitamos diversidad en las lenguas, como parte de la diversidad de los ciudadanos. Cada palabra es el resultado de una historia y de una serie de representaciones, pero solo adquiere su significado, que designa una cosa y no otra, en su diferencia con otras palabras de la misma lengua. Cada lengua tiene su forma de inventar, de inventariar, de describir, de concebir, de comprender. Una lengua es una energía y se inventa todo el tiempo”. Sabemos que las leyes son necesarias para sistematizar la lengua y enseñarla a las siguientes generaciones, y sabemos
- \* también que una lengua está en permanente movimiento y que, de no ser por esos movimientos, desvíos, disidencias y transformaciones, estaríamos hablando hoy lenguas romances o latín
- \* vulgar, de hecho el castellano comenzó desobedeciendo, como lo muestran las *Glosas Emilianenses*, esas anotaciones al margen en un códice escrito en latín, que en el siglo X u XI algún monje hizo para aclarar algún pasaje, anotaciones en un modo de decir en el que ya hablaba el pueblo pero que todavía no había pasado a su
- \* forma escrita. En fin, que en una lengua cabe un mundo, y en ese mundo caben los disensos y las luchas.

Digo esto sabiendo el lugar en el que estoy, deseando profundamente que unos y otros, de aquí o allá, podamos volvernos más y más conscientes de que la uniformidad no es el camino para que la lengua que compartimos se mantenga viva; pienso entonces en congresos de la lengua donde el país receptor intervenga activamente en los contenidos, en un congreso que revise su nombre, un congreso donde se discutan los beneficios económicos de la enseñanza de castellano en el mundo y donde no se vuelva cos-

tumbre traducir en un país el castellano de otro país, porque si hay riqueza en esta lengua nuestra, esa riqueza no está en la rigidez sino en la posibilidad de aceptar la potencia de lo diverso y de lo múltiple, la riqueza del permanente movimiento, como sin ir más lejos han hecho los hablantes de lengua inglesa –donde la estandarización proviene de la literatura, los medios y el uso– en sus distintos modos de hablarlo y escribirlo.

Necesitamos oírnos en nuestras semejanzas y nuestras diferencias, en los múltiples meandros que ofrece este idioma nuestro en el que Cervantes<sup>32</sup> y Rulfo<sup>33</sup>, Sor Juana<sup>34</sup>, García Márquez<sup>35</sup>, Gabriela Mistral<sup>36</sup> y Roa Bastos<sup>37</sup>, Teresa de Ávila<sup>38</sup>, Luis de Gón-

---

32. Miguel de Cervantes Saavedra, novelista, poeta, dramaturgo y soldado español. Libro recomendado: “Don Quijote de La Mancha” cuya primera edición data de 1605.

33. Juan Rulfo, escritor y fotógrafo mexicano. Libro representativo: “Pedro Páramo” publicado en 1955 por Fondo de Cultura Económica.

34. Sor Juana Inés de la Cruz, religiosa y escritora mexicana. Libro recomendado: “Respuesta a Sor Filotea de la Cruz” publicado en 1691.

35. Gabriel García Márquez, escritor y periodista colombiano. Libro recomendado: “Cien años de soledad” publicado en 1967 por editorial Sudamericana.

36. Gabriela Mistral, poeta, diplomática y pedagoga chilena. Libro recomendado: “Caperucita Roja” publicado por Editorial Amanuta en 2014.

37. Augusto José Antonio Roa Bastos, escritor, profesor, periodista y guionista paraguayo. Libro representativo: “Yo, el supremo” publicado por Siglo XXI en 1974.

38. Teresa de Ávila, religiosa y escritora española. Libro representativo: “Las Moradas” publicado en 1577.

gora<sup>39</sup>, Elvira Orphée<sup>40</sup> y José Donoso<sup>41</sup>, César Vallejo<sup>42</sup>, Quevedo<sup>43</sup>, Borges<sup>44</sup>, Blanca Varela<sup>45</sup> y Juana Castro<sup>46</sup>, Gil de Biedma<sup>47</sup>, Lemebel<sup>48</sup>, Lugones<sup>49</sup>, Arguedas<sup>50</sup>, Watanabe<sup>51</sup>, Sara Gallardo<sup>52</sup> y

---

39. Luis de Góngora, poeta español. Libro representativo: “Fábula de Polifemo y Galatea” publicado en 1612.

40. Elvira Orphée, escritora argentina. Libro recomendado: “Dos veranos” reeditado por Eduvim en 2013.

41. José Donoso, escritor y periodista chileno. Libro representativo: “El obsceno pájaro de la noche” publicado en 1970 por Seix Barral.

42. César Vallejo, poeta peruano. Libro recomendado: “Trilce” publicado en 1922 en los Talleres de la Penitenciaría de Lima.

43. Francisco de Quevedo, escritor español. Libro representativo: “La vida del Buscón” o “Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos; ejemplo de vagamundos y espejo de tacaños” publicado en 1626.

44. Jorge Luis Borges, escritor argentino. Libro recomendado: “Historia universal de la infamia” publicado en 2016 por Sudamericana.

45. Blanca Leonor Varela, poeta peruana. Libro recomendado: “Luz de día” publicado por Ediciones de La Rama Florida en 1963.

46. Juana Castro, poeta española. Libro representativo: “Los cuerpos oscuros” publicado en 2005.

47. Jaime Gil de Biedma y Alba, escritor español. Libro representativo: “Compañeros de viaje” publicado en 1959 por Joaquín Horta Editor.

48. Pedro Lemebel, escritor y artista plástico chileno. Libro recomendado: “Lemebel oral” que recopila 20 años de entrevistas al artista, publicado en 2018 por Editorial Mansalva.

49. Leopoldo Lugones, periodista, poeta, novelista, ensayista y narrador argentino. Libro representativo: “Lunario sentimental” publicado en 1909 por Arnoldo Moen y Hermano Editores.

50. José María Arguedas, profesor, escritor y etnólogo peruano. Libro representativo: “Relatos completos” publicado en el año 1974 por Losada.

51. José Watanabe, poeta peruano. Libro representativo: “El guardián del hielo” publicado en el 2000.

52. Sara Gallardo, escritora y periodista argentina. Libro recomendado: “Eise-

Onetti<sup>53</sup>, Humberto Ak'abal<sup>54</sup>, Arlt<sup>55</sup>, Saer<sup>56</sup> y Rosario Castellanos<sup>57</sup>, entre tantos otros... abrieron con mano de seda y de hierro los intersticios de la lengua que de mil maneras les había sido impuesta, para poder decir lo que aún no había sido dicho.

Alfabetizando a población chiriguana en la frontera salteña, nuestra educadora María Saleme<sup>58</sup> entendió que no servían las cartillas hechas en Buenos Aires, que tenía que empezar por la palabra *agua*, porque el chiriguano es hombre de río, y cuando lo hizo en los valles calchaquíes descubrió que la palabra nudo no era agua, sino *tierra*. Adrián Bravi<sup>59</sup>, escritor argentino de lengua italiana, en un libro que se llama **La gelosia delle lingue** cuenta acerca de una tía que emigró a Argentina en un barco en el que faltó agua potable y donde murieron casi todos los niños de

\*

\*

---

juaz” publicado por Cuenco de plata en 2013.

53. Juan Carlos Onetti, escritor uruguayo. Libro representativo: “La vida breve” publicado por Sudamericana en 1950.

54. Humberto Ak'Abal, poeta guatemalteco. Libro representativo: “Wachibal q'ijil/ Las caras del tiempo” publicado en 2017 por la Universidad de Guadalajara, México.

55. Roberto Arlt, escritor, periodista e inventor argentino. Libro recomendado: “El jorobadito” ilustrado por Luis Scafati publicado por La Bohemia en 2014.

56. Juan José Saer, profesor, guionista y escritor argentino. Libro recomendado: “El arte de narrar (Poemas 1960 - 1987)” publicado por Visor libros en 2008.

57. Rosario Castellanos, narradora y poeta mexicana. Libro recomendado: “Balún Canán” publicado por Fondo de Cultura Económica en 1957.

58. María Saleme, educadora popular argentina, decana de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba y directora del Centro de Investigación de esa facultad.

59. Adrián N. Bravi, escritor italo-argentino. Libro recomendado: “La gelosia delle lingue” publicado por Edizioni Università di Macerata en 2017.

brazos, una tía que podía contar lo vivido en castellano pero al intentar decirlo en italiano, se quebraba porque “al evocarlos sus recuerdos tomaban vida propia”.

- ¿Es *borde* la palabra? ¿O es *orilla*? ¿O es *canto*, o *línea*, o *costa*, o *ribera*, o *margin*? Cada uno tiene sus razones para decir de uno u otro modo *porque la lengua es mía, pero no solamente mía*. Esa lengua
- \* en la que nuestros recuerdos toman vida propia, en la que podemos razonar y conmovernos, conocer y cuestionarnos, aprender
  - \* e imaginar, hasta que lo nombrado adquiriera vida propia. Porque, como en la parábola que relata Gershom Scholem<sup>60</sup>, aunque no sepamos encender el fuego ni encontrar aquel lugar en el bosque, ni seamos ya capaces de rezar, podemos seguir contándonos
  - \* unos a otros nuestras historias y la Historia. Perder eso sería per-
  - \* dernos, sería una nueva forma de barbarie.

\* \* \*

---

60. Gershom Scholem, filósofo y ensayista israelí. Libro recomendado: “Los orígenes de la cábala” publicado por Ediciones Paidós Ibérica. S.A. en 2001.



Palabras van

# Entrevista

Octubre de 2019, Cabana, Córdoba

palabras

vienen





**–Los productos culturales en general privilegian el uso de un castellano neutro para los países latinoamericanos con la excusa de unificar y hacer accesibles los textos para todos los lectores/espectadores/consumidores de estos productos. ¿Qué hay detrás de esa política?**

–En la diversidad de lo humano y sobre todo cuando uno escribe ficción, narrativa, poesía, escrituras no utilitarias, lo que importa es la singularidad de la lengua y la diversidad como reflejo de la diversidad y singularidad de las sociedades. Entonces, aplanar eso –que es lo que intentan las grandes corporaciones, la producción de libros tanques, las titulaciones de películas o de series, por cualquiera de las vías– en una búsqueda de homogeneización tiene que ver, sobre todo, con la intención de alcanzar mayor cantidad de usuarios, para que la rentabilidad de esos productos sea mayor. Es el rédito económico por sobre la diversidad. Lo encuentro muy parecido –por no decir que es la misma matriz ideológica– a lo que sucede con los monocultivos. Por ejemplo, la soja en Argentina. Renunciar a lo diverso, muchas veces a lo pequeño, a lo que le interesa a un sector y no a otro, renunciar a todo eso en nombre de la búsqueda de un cultivo único o, en el caso de nuestra lengua, del latinoamericano neutro o un castellano español neutro.

También sucede con el inglés, porque ese inglés globalizado que leemos o escuchamos, no conserva la riqueza de la lengua inglesa, se trata de un inglés neutralizado en sus singularidades y puesto al servicio de lo masivo. Es una cuestión de relación entre un producto y la cantidad de usuarios, entonces en Google, en la

web, en las traducciones para las series, novelas, se tiende a lo que pueda ser entendido por todos. Y lo que se gana en cantidad de usuarios, se pierde en sutileza, en singularidad.

En fin, que se trata de diversidad versus lengua global; Bourdieu le llama “la nueva vulgata planetaria”, esa lengua plana que deja de decir. Eso es lo que sucede: en función de tener mayor cantidad de consumidores, se pierde sentido, se deja de decir, porque la literatura nos dice en su singularidad. ¿Qué hace un escritor? Mira en su singularidad y al sumergirse en ella encuentra lo social. Si uno mira dentro de uno mismo y va, y va, y va, tal vez llegue a lo profundo, a eso que Clarice Lispector llama “la propia cosa” y en “la propia cosa”, un escritor se encuentra con lo social, porque ahí en el fondo estamos todos. En el fondo de cada uno de nosotros está la sociedad en que vivimos, pero está refractada, pasada por lo singular y eso es lo verdaderamente interesante. Lo social no es igual para todos, eso entra en nosotros y anida de modos diferentes según tantas circunstancias. Una cosa es encontrarse con lo social hacia adentro de uno, en el eco de lo que el afuera provocó, en ese campo de resonancias que es uno mismo, y muy otra cosa es pensar lo social como una generalización.

Hay tres grandes modos de conocer: uno sería la observación, yo voy en torno a un objeto –en la vida, en la literatura, en lo que fuere–, miro y puedo ver muchos detalles, pero siempre hay una parte que no veo, la observación es siempre incompleta, pero es singular. O puedo hacer una conceptualización y entonces hago abstracciones, veo todo, pero sin detalles, me pierdo las particularidades. O puedo tener un conocimiento imaginario, como sucede en los procesos de ficcionalización, donde veo –o mejor,

imagino– al mismo tiempo lo singular y lo general. Pero siempre está en los procesos creativos esa tensión entre lo general y lo singular, lo social y lo privado, lo público y lo íntimo, entre lo que es de todos y lo que es de cada uno.

### **–Es común el uso del castellano neutro en niños que consumen productos culturales de grandes multinacionales...**

–Lo vemos mucho en los chicos que miran series, programas de otros lugares. Hablan de los leños, el refrigerador, el pastel, etcétera, y se pierde ese modo de decir que está cargado de lo afectivo que era el modo en que hablaba la abuela, la madre, el tío, el vecino. Y además esa singularidad es también un juego, es lo singular que, sin embargo, no ha perdido la posibilidad de ser comprendido por muchos otros.

A un niño le llega la lengua de la abuela, del padre, de la maestra, depende del contexto que tenga. Después hay que ver cómo es la escuela, si recibe y soporta esas diversidades o si las aplanan, y si en la casa se soportan esas diversidades o si se aplanan. Si lo que habla una señora que va a la casa a limpiar, o lo que habla la abuela o la vecina también ingresa en ese chico o si el padre y la madre hacen una cuestión policíaca de eso, controlan el modo de hablar, el “bien decir”... Se trata siempre de una actitud ideológica –consciente o inconsciente– de quienes crían a un niño (la familia, la escuela, los medios), porque si un niño está ocho horas por día escuchando esa lengua neutralizada, va a usarla más que si está compartiendo relatos y conversaciones con las personas de su entorno.

La escritora colombiana Carolina Sanín dice: “La lengua es mía, pero no es solo mía”. Es muy interesante hacer conciencia de eso. Entonces, se trata de mi particular uso de la lengua, pero sabiendo que ella no es solo mía, en el sentido de que yo busco comunicarme con otros y entonces se trata de un grado de la singularidad que contiene en sí a lo social. Está lo sintagmático y lo paradigmático, donde el sintagma sería la ley, lo oficial, lo aceptado, lo general, y lo paradigmático esa memoria de la lengua que le da carnadura. Cuando uno escribe, si no atiende a lo primero, el otro no alcanza a comprender. Y si no atiende a lo segundo, el otro no se conmueve. Todo eso juega a la hora de escribir. Ahora, si uno pone todo, explicita todo, quita toda carga de ambigüedad, pierde no solamente la singularidad, sino la posibilidad de conmoción, de tocarlo al otro con las palabras.

¿Por qué la presión para una lengua estandarizada se da más en ciertos libros destinados a los chicos? Creo que básicamente por dos cuestiones: por un lado, por ese lugar sobreprotector que muchas veces asume la educación y, por el otro, porque con respecto a la literatura destinada a los chicos hay en el horizonte de ventas un gran comprador que es la escuela, visualizada como público cautivo. En la apetencia editorial está la necesidad o el interés de captar a ese cliente, lo que no tiene en sí mismo nada de malo, pero eso muchas veces deriva en producir para ese lector, ver qué necesita o quiere que yo produzca. Aunque la industria editorial está pasando por una crisis importante en nuestro país, en relación a la baja de ventas en librerías, la venta de libros para chicos es proporcionalmente mayor a la de libros para adultos. Ahora, a una editorial le cues-

ta lo mismo hacer un libro que contenga un texto de mala calidad que otro que contenga un texto de calidad, entonces, si hay una sociedad lectora más crítica, más lectora, esta demandará obras de mayor calidad y es en esa demanda que va creciendo tanto la literatura como la industria editorial de un pueblo. Mis años trabajando en construcción de lectores y yendo a múltiples lugares a hablar de libros, a acompañar a formadores de lectura, tienen que ver con eso.

Volviendo a la pregunta sobre los libros para chicos, hay dos riesgos, dos cuestiones que atentan contra la calidad, el negocio mismo si lo que se pone por delante es solo la cantidad de ejemplares a vender, y por otro “la protección a la infancia”. La protejo de lo singular y la llevo a algo tan general que se vuelve inofensivo, tan inofensivo como insulso. Es lo que ha pasado en algún momento con los cuentos populares: hubo un mandato de limpiarlos de toda particularidad, pasarlos por la corrección política, descafeinarlos. Eso también sucede con el asunto de los valores, todo un tema en el campo de la literatura destinada a los niños, porque más allá de cuáles sean esos valores, muchas veces en sí mismos muy loables, se genera una actitud policial hacia los textos, una política de control textual, y si es así, si lavamos todo, si desactivamos todo lo irreverente que la literatura lleva consigo ¿cómo vamos a saber cómo son las personas o cómo era antes la sociedad?

Ahí entramos en la politicidad de la literatura porque no es en la limpieza de los asuntos donde está lo político, ya que esa persecución policial de los textos es bastante conservadora, bastante represora también, sino que la politicidad de un tex-

to está en que tenga la potencia suficiente como para descolocar al otro, hacerlo pensar, conmoverlo, correrlo de lugar, sacarlo de sus preconceptos. Para todo eso, un escritor tiene que ponerse él mismo en ese lugar: enfrentarse a sus preconceptos, ponerse en cuestión, mirar desde otro ángulo... Ante la pregunta de en qué consiste lo político en el arte –una cuestión que desde ya me interesa mucho–, diría que no consiste en mencionar o explicitar ciertos contenidos, sino en cómo eso está dicho de un modo que problematiza a quien lo recibe. Lo más interesante de un texto, una película, una obra de teatro, es su capacidad para interpelarnos y eso siempre es singular, porque puede haber muchos singulares conmovidos con una obra, pero siempre se trata de una relación del uno con el otro, aunque uno y otro las más de las veces no se conozcan, es ese puente que se establece entre quien escribe y quien lee.

**–En la escuela, a veces hay un rol normalizador de la lengua, apegado al “bien decir”, ¿qué valoración tenés sobre ese rol en relación a la lengua?**

–Hay una tensión ahí, porque con la escuela uno ingresa en esa negociación con lo social, entonces hay que aprender una lengua común para que me permita buscar un trabajo, tener unos modos de comunicación que van más allá de lo familiar, etcétera. Pero la escuela puede tener y tiene muchas veces la posibilidad de habilitar lo singular. Tantas veces y para tantos la escuela es el espacio donde poder construir un camino de li-

beración. La escuela ha crecido y se ha enriquecido en esto – siempre dependiendo de las gestiones–, se ha enriquecido con espacios de escucha, creación de proyectos de lectura, inclusión de más y nuevas especialidades artísticas. Y, como decía, ha crecido sobre todo en la inclusión, en la aceptación de singularidades, tanto en los modos de habla como en muchas otras cuestiones. Todo esto tiene también mucha importancia en la creación, porque ¿con qué trabaja el arte? con esa singularidad, por cierto, no con un deber ser de la lengua. Mejor dicho, hay un deber ser, una especie de Norte, de paraguas que es la legislación de una lengua, los diccionarios, la gramática, ciertos márgenes que nos ayudan a que sigamos entendiéndonos, y debajo de ese paraguas estamos nosotros con nuestras múltiples formas de decir y de escribir. ¿Qué es lo que aprendemos en la escuela? que esto que hablo aquí puedo decirlo de otro modo en otro sitio, que, a lo mejor, con un amigo hablo de una manera, en un registro y, si hago una nota para el trabajo, tal vez uso otro registro y, si doy una clase, uso otro... y que todos son registros de la misma lengua. Entonces la escuela puede enseñarnos que hay muchas lenguas dentro de una lengua, una diversidad de modos de hablar que están en distintas personas, pero también incluso dentro de nosotros mismos. Eso es entonces hablar una lengua: saber que hay momentos, condiciones y destinatarios que habilitan modos diversos de decir, que mucho depende de dónde hablamos y a quién le hablamos, y saber que nuestra libertad tiene un límite que es la comprensión del otro, y que por eso la lengua tiene sus leyes, de la misma manera que las tiene una sociedad.

**–Considerando que la versión del castellano que hablamos localmente podría tildarse como “menor” en relación al español legitimado, ¿cómo debería abordarse en los espacios locales de legitimación de la lengua castellana –como escuelas, medios, instituciones en general– la relación entre el “bien decir” y las variedades idiomáticas?**

–Otra vez, lo ideológico: ¿quién decide cuál es el “bien decir”? ¿El “bien decir” es el de la vieja metrópolis de la que se supone hace tiempo nos hemos independizado, o hay muchas formas de “bien decir”? No digo cualquier forma de decir, pero sí muchas formas. El castellano tiene ciertos instrumentos de legislación estructurados por la Academia que otras lenguas –por ejemplo, el inglés– no tienen. ¿Cómo se valida en una lengua, que no tiene Academia de la Lengua, lo que está bien dicho y lo que no? En el caso del inglés, por la literatura y el periodismo así, lo que esos ámbitos van instalando, va enriqueciendo la lengua. Eso se corresponde con el modo de legislación social que tienen los ingleses: un derecho que se construye más colectivamente que la legislación que nosotros tenemos y ese esquema está también en la lengua. Lo cierto es que no existe una academia de la lengua inglesa y que, además, las academias son un instrumento del racionalismo del siglo XVIII como intento de regulación de los modos de habla. Tienen su función porque, por un lado, contienen un poco la diversidad, evitan que la dispersión sea mayúscula, pero por el otro, aprisionan. Ahí hay una tensión interesante acerca de la obediencia y la desobediencia, acerca de hasta dónde obedecer. Un escritor es sin dudas un desobediente de la lengua, en otros lugares, espacios, ocupaciones quizás haya



mayor grado de obediencia (para hacer un informe técnico, un documento público), entre el uso de la lengua de un escritor y de un escribano, por dar solo un ejemplo, podemos encontrar muchas diferencias en relación con la obediencia y con la formalidad.

**-¿Qué postura podrían tomar esos espacios en esa tensión?**

-Dependería en qué caso, pero en el caso de la escuela, con ese paraguas de la lengua común, de que la lengua es nuestra pero no es solo nuestra, debajo de eso, todas las lenguas debieran ser recibidas, aceptadas, no condenadas, no excluidas ni despreciadas... En fin, debiéramos tener una actitud inclusiva respecto a los modos de decir que tienen su belleza, su singularidad, sin desconocer algunas generalidades que son las que la escuela enseña para que yo pueda usar otros registros de la lengua cuando los necesite, para no estar excluida en otras instancias. Hay que tener en cuenta que en ciertos momentos, situaciones laborales muchas veces, necesitamos hacer un uso oficial, por así llamarlo, pero es con los desvíos que se ensanchan las posibilidades de una lengua. La lengua es como si fuera un río enorme ¿y cómo se ensanchan los márgenes?, hay hablantes que utilizan ciertas formas, y puede que a esas formas las tome otro y así. Y ese enriquecimiento, muchas veces, viene de la literatura.

**-Vivimos en un territorio que ancestralmente estaba habitado por otras culturas antes de la llegada de los españoles y de las in-**

**migraciones, pero actualmente los espacios hegemónicos de poder político, económico, cultural, etcétera, y gran parte de la población usa como lengua legitimada la que llegó y se fue armando después de las inmigraciones. Entonces, ¿cuál es el lugar de las lenguas originarias y su relación con la lengua hegemónica?**

–Una cuestión es la lengua que ingresa con el invasor y que arrasa con las lenguas originarias. Si uno ve en las historias de las lenguas –porque no es la conquista europea de América la única vez donde hay un invasor que llega, aplasta e impone–, comprueba que no siempre el invasor logra imponer su lengua: hay invasiones en las cuales la fuerza bélica es del vencedor, pero la fuerza lingüística es del vencido. Un ejemplo: la invasión de los godos al Imperio Romano de Occidente donde los dominados imponen su lengua o, para decirlo de otro modo, la lengua de los dominados es tomada por los dominadores. O en la relación de los árabes con los españoles donde hay dos lenguas que se mantienen en tensión y en intercambio durante siete siglos y no hay una que se imponga francamente a la otra, sino que ambas se cruzan, se tocan, se transforman. Pero aún si una lengua domina sobre otra, siempre hay desde el vencido al vencedor y viceversa, palabras y estructuras que migran de una lengua a otra y dan singularidad. Entre otras cuestiones, es por eso que no hablamos todos los países hispanohablantes el mismo castellano, aunque todos reconozcamos que se trata de la misma lengua. La misma y otra. Todos sabemos que es la misma lengua y todos sabemos también que esas formas de la lengua son distintas y nos gustan más algunas tonadas que otras, algunas formas que otras, algu-

nas expresiones que otras. Por ejemplo, la tonada, ¿qué es?, ¿de dónde viene esa música sino de la lengua originaria sofocada que permea a la lengua dominante? Es como una humedad que brota y que no se va, esa música –esa otra lengua bajo la lengua– ingresa en palabras, en tonadas, en estructuras...

Aparte de todo eso, están las lenguas originarias en sí mismas, lenguas de pueblos dominados que fueron anuladas, despreciadas y que se convirtieron en vergonzantes. He estado en encuentros con maestros mapuches que contaban que sus abuelos hablaban en esa lengua cuando estaban solos; también lo he visto yo en la casa de mis abuelos, porque pasó también con el piamontés. En la zona de donde provengo, quien hablaba piamontés era considerado ignorante, un campesino bruto porque no hablaba la lengua dominante, y así, en ese desprecio de lo de otros y en esa vergüenza de lo propio, es como se han perdido muchas lenguas. Ahí hay una tarea enorme por hacer, tengo entendido que el pueblo mapuche es el más avanzado en eso y, en el Norte, el guaraní, en la vecindad con Paraguay, país que en ese sentido es un ejemplo porque ha sostenido el bilingüismo. Si pensamos en lo que debiera haber, sería bilingüismo escolar en las zonas donde hay poblaciones originarias. Es un tema bien complejo que, por cierto, no es mi especialidad. Quizás en la Argentina no sería tan complejo llevar eso adelante si se tomaran las lenguas con más hablantes para que los chicos de las comunidades u otros chicos que no pertenecen a comunidades originarias, pero están en contacto o se interesan, pudieran estudiar en las escuelas mapuzungun y castellano o guaraní y castellano o quechua y castellano, así como en muchas escuelas se estudia inglés y castellano.

Habría que pensar más eso. Hay gente pensando eso, la hay, educadores, antropólogos, maestros de lenguas originarias y de lengua castellana, pero la última decisión es del Estado, que el Estado reconozca eso, justamente, como una política de Estado. Sé que hay experiencias en algunos lugares del país, pero la cuestión es si un Estado considera en su política educativa que esas lenguas no deben perderse, entendiendo que una lengua es también la cultura de un pueblo que no quisiéramos que se pierda.

Hay experiencias, claro que sí, por nombrar nomás una, he estado un par de veces en un paraje cercano a San Martín de los Andes que tiene una escuela pública donde van chicos de la comunidad mapuche y tienen actividades diversas en mapuzungun. Son experiencias hermosas que se llevan adelante porque hay una gestión y un equipo docente que las sostienen, pero sería importante que esas experiencias diseminadas en algunos lugares de nuestro territorio se pudieran sistematizar y a la vez esa sistematización debiera tener políticas diferenciadas para las distintas regiones, según la riqueza cultural de cada región.

En algunos casos puede tratarse de un trabajo de recuperación de lenguas perdidas. Hay en nuestro país colectivos de poetas que trabajan en la recuperación de la lengua de sus ancestros, hijos o nietos de hablantes originarios que están recuperando la lengua para la escritura poética o narrativa y que escriben bilingüe.

Otra cuestión: tampoco es inocente en qué lengua elige escribir un escritor, suponte que tomes un escritor mapuche que decidiera escribir en su lengua originaria, sin traducirse a sí mismo al castellano o sin ser traducido, reduciría mucho la cantidad de lectores y, en consecuencia, reduciría mucho también su in-

fluencia sobre otros. Es toda una cuestión política la elección de la lengua. Kafka fue un escritor checo que escribió en alemán y esa elección tampoco tiene que haber sido inocente, porque en ese momento eligió una lengua que era central.

Gramsci era de Cerdeña, zona de campesinos de subsistencia, zona aislada de Italia; en las conmovedoras cartas al hermano y a la cuñada –que tienen un hijo al que han educado en italiano y otro recién nacido– les pide que a este hijo le hablen en sardo, que no le hablen en italiano que es una lengua aprendida en la que ellos tienen limitaciones, que por favor le hablen en sardo porque ahí tenían mayor riqueza, mejor lenguaje, mayor saber, que así ese hijo se iba a criar con toda la riqueza de la propia lengua.

También podría traer como ejemplo a los escritores argentinos exiliados durante la dictadura, ¿cómo escribir sin perder lo propio y a la vez ser leído en otra parte? David Viñas, Di Benedetto, Daniel Moyano, Juan Martini, entre otros, se lo plantearon como problema, porque ¿qué es escribir sino hacerse problema por la lengua, poner a la lengua en problemas, preguntarse acerca de lo que nadie se pregunta cuando habla?

**–La alfabetización está prioritariamente puesta en el acceso a la lectura y no tanto en la escritura, en entenderse a uno mismo como productor de textos.**

–El tema de la producción de textos me interesa muchísimo y he trabajado casi toda mi vida adulta en eso, acompañando a otros en la producción de textos, con niños, con adolescentes, con jó-

venes, con personas en situación de encierro, con personas no alfabetizadas. De eso he vivido. La escritura creativa, una escritura no utilitaria, me parece central como un espacio de encuentro para con uno mismo, un camino hacia ese encuentro. No estamos hablando de literatura en la medida en que esa persona no decida poner su escritura en una instancia pública, hacerla circular ya sea por vía de una editorial o una autoedición y ver qué pasa con ella. Si eso no sucede, estamos en el plano de lo íntimo, de lo personal, pero es absolutamente enriquecedor que uno pueda encontrar las palabras para buscarse a uno mismo, para decirse, para relatarse a uno mismo las búsquedas a través de la lengua porque ahí está, justamente, ese modo singular de decir, esa necesidad de no ser dicho por otros. Es una necesidad de encontrar palabras propias para hablar de nosotros, no exactamente por contar algo que nos pasó o inventamos, sino sobre todo por el uso mismo de la lengua, por decir lo que digo de un modo singularmente mío. Es “el lento camino hacia la propia cosa”, del que habla Clarice Lispector, o el “yo propiamente mío” de Patrizia Cavalli. Eso me parece fundamental en toda persona y me parece, por supuesto, también fundamental que esté en la escuela, que se enseñe en la escuela. Por cierto, que una cosa es eso y otra, lo que llamamos literatura. ¿Y a qué le llamamos literatura? A una construcción social en la cual ciertas escrituras circulan y se ofrecen, se someten a críticas, se compran, se venden, se analizan, se canonizan, se desprecian, se rechazan, todo eso porque se ponen en el espacio público y, por ende, se someten a la opinión de otros. La literatura es profundamente política en ese sentido, no tanto por lo que dice, sino por cómo

lo dice y dónde lo dice, ahí está, creo yo, su potencialidad, su capacidad de detonación. Y esa construcción cultural que llamamos literatura tiene, por supuesto, sus tradiciones, sus autores, sus recorridos, es un sistema, por eso no estoy de acuerdo con la pretensión de inocencia de los escritores. Me parece que un escritor tiene que ser un sujeto consciente de lo que dice, tomar un criterio, una posición, hay en el medio de este hacer una cuestión ideológica, un posicionamiento ante la lengua, un concepto de edición, un concepto de autoría... todo eso está en juego a la hora de escribir y de publicar, todo eso está en un escritor, además de la escritura pura y dura.

Tampoco estoy tan de acuerdo en que entre lo que yo hago y el lugar público no haya ningún filtro; algunas veces funciona, claro que sí, pero en general no va bien. Es importante que haya otros que validen eso, un editor, un crítico, es necesaria esa tensión, justamente por eso valoro mucho la industria del libro, en la que trabaja mucha gente, que tiene muchos hacedores, entre los cuales el escritor es uno. Otra vez, someter la escritura a una instancia pública en la cual el primer otro vendría a ser el editor –que considera válido el esfuerzo de embarcarse en un proyecto para hacer circular un texto–, y después vienen todos los otros filtros, los muchos otros. Yo por ejemplo no me hubiera animado a llamarme escritora cuando todavía no había publicado, por más que tenía décadas de escritura sostenida, no me animé a considerarme escritora sin haber publicado, sin haber puesto lo mío ante la mirada de otros. Está bien que hay gente que cree que sí, que puede llamarse escritor prescindiendo de la publicación, y a algunos incluso les funciona como a Katherine Mansfield que,

cuando tenía menos de veinte años, se registró como escritora en una pensión alemana y allí escribió los cuentos del libro que lleva ese título, pero se trata de algo excepcional, de una fe en ella misma (¡en su caso con razón!) bastante excepcional.

**–En el discurso hablabas de que las lenguas tienen capital simbólico, pero también capital económico, entonces pensábamos en el paralelismo que hay con un libro que es, a la vez, objeto cultural y objeto comercial. A veces parece que esa capa “comercial”, que implica el usufructo, el lucro, está como invisibilizada, ¿cuál es tu opinión al respecto?**

–Si uno no entiende eso del libro, si cree que un libro está hecho de puro espíritu, va mal porque la literatura es una forma del arte que necesita de la industria para existir. Aunque la industria esté compuesta de una pequeñísima editorial y una imprenta también pequeña. Tal vez en las artes plásticas o en el teatro, donde puedo hacer que el comedor de mi casa se convierta en una sala, no necesito de esa mediación, pero la literatura –quizás sacando la poesía, donde la autoedición puede funcionar o, aunque los poemas no estén editados, puedo tener una instancia pública leyendo en distintos lugares–, por ejemplo, una novela, necesita de la industria y de la circulación comercial. Hay entonces una escritura, producto de la subjetividad, pero a la vez eso está soportado por una materialidad, un objeto que se convierte en mercancía, que se compra, se vende, se expone, se publicita...



Voy a muchas escuelas y saco esta cuestión del libro como mercancía porque me parece importante desacralizarlo. La sacralización va unida a que todo lo que contiene un libro es por sí mismo noble, bueno, y no es necesariamente así. Entonces, para poder cuestionar eso, uno tiene que saber que en el medio también hay cuestiones económicas, que hay un producto, que hay un editor que arriesga, que busca la manera de recuperar lo invertido, entonces, si ese editor arriesga quiere decir que tiene alguna fe en eso que edita, en que eso que edita tenga algún efecto social. Pensar en eso, pensar qué sucede con los libros tanques, el fenómeno de los más vendidos, en cómo se potencian, más allá de la calidad, cómo se alimentan con películas, bolsos, lapiceras, videos... en fin, que el libro está sometido a toda esa construcción empresarial de la industria a pequeña o gran escala. Y por supuesto, como sucede con otros productos, se le da más difusión y visibilidad a quien vende más, y se vende más lo que ya antes se vendía, se trata de las reglas de la economía puestas en el objeto libro como en cualquier otra cosa. Mientras más funciona un libro, más publicidad se le hace, más ejemplares para prensa se dan; no es al revés, como una podría pensar o desear, porque lo interesante sería que se perforara lo establecido, lo instituido, que se entrelazaran diversidades, singularidades, cosa que pueden hacer más y mejor las editoriales chicas, porque la literatura de un país es como un enorme tejido a través del cual una sociedad busca mirarse y representarse a sí misma. Para eso tiene que haber diversas escrituras y esa diversidad es más interesante cuanto mayor formación tengan las personas de un país, mayor acceso a la educación tengan personas de todos los

sectores sociales, eso da una sociedad más inclusiva y mientras más inclusiva sea una sociedad, más rica será su literatura. Entre otras razones, la literatura argentina es más rica que la de otros países con similares características porque, aun con todo lo que aquí sucede, hay una inclusividad mayor que en otras sociedades de Latinoamérica.

**–En calidad de trabajadora de la lengua y la palabra, ¿cómo estás viviendo el debate por el lenguaje inclusivo?**

–Básicamente es un posicionamiento político del movimiento de mujeres y esa es su importancia, su potencia. Ese posicionamiento y esa marcación que el inclusivo hace, evidencia algo que está en la lengua porque está en la sociedad que habla esa lengua, algo que se corresponde con las formas patriarcales. El inclusivo problematiza la lengua en ese punto. Después está la singularidad, los modos de uso de cada quien. Nosotros lo llamamos así, de forma general, lenguaje inclusivo, pero hay muchos modos de inclusión del lenguaje, no todos son de todos. Lo inclusivo en este caso, refiere a una cuestión de género, pero quizás no es tan inclusivo en relación a otros asuntos como lo geográfico o la edad de los hablantes... hay muchas zonas y modos de habla excluidas que podrían ser incluidas. Tal vez no con todos ni en todas partes puedo usarlo, por el momento, incluso puede que ante algunos sea interpretado como una agresión, que vaya yo, por decir algo, a una comunidad aimara y que hablar de ese modo resulte extraño o violento. Por

el momento, el lenguaje inclusivo es urbano, militante, feminista, de sectores medios, aunque no deja de crecer hacia otras zonas y estratos sociales, pero –hay que decirlo– en la lengua no alcanza con decidir, no alcanza con las convicciones, y eso es lo más rico, lo más interesante. La lengua es una construcción social que es de todos y los dueños de la lengua no somos ni los escritores, ni los investigadores, ni las activistas, ni la Academia, sino la comunidad hablante y en la comunidad hablante... hay de todo. Lo importante es que el lenguaje inclusivo problematiza la lengua, evidencia una carga, un rasgo patriarcal y hace que tomemos conciencia de algunas cuestiones de la lengua, ese es su gran valor. Después está cómo se las arregla la lengua para incorporarlo y llevarlo, y a quiénes, porque tampoco todo lo que está en la lengua lo usamos todos. Además, las transformaciones en la lengua llevan mucho tiempo hasta instalarse. Es la lucha entre la transgresión y la norma. Todo el tiempo está eso y las dos cosas son necesarias: hay un horizonte normativo que nos lleva a que no nos disgreguemos del todo y hay una importancia de la ruptura para que el lenguaje no se congele, no se rigidice, no se suela y deje de decir. Tenemos entonces esta ola, esta bandera, y desde lo ideológico y lo político es muy pertinente, necesaria, un lugar de visibilización de ciertas cuestiones, pero a la vez también sabemos que hay mucho que queda todavía afuera. En cuanto a qué hacer con el inclusivo, hay que dejarlo andar y ver cómo se las arregla la lengua para incorporarlo de una manera ya no solo intelectual, sino permeando sus diversos estratos. Lo cierto es que, al calor de los movimientos de mujeres y géneros no binarios, el in-

clusivo sigue, se amplía y profundiza en el uso ya habitual de muchos, en la incorporación lenta de otros o en el rechazo de algunos. Así es la lengua, que –retomando– es mía, claro que sí, pero no es solo mía.

En lo más personal, lo uso a veces en la oralidad, no lo he usado nunca en la escritura, para hacerlo tendría que encontrar un narrador al que le pertenezca, no a mí, porque no se trata de lo que yo quiera o piense, se trata de narrar desde un alguien imaginario y ser capaz de esperar lo suficiente hasta que ese alguien me diga su verdad. Técnicamente, yo lo puedo usar, pero para que eso pertenezca a lo narrado, a la escritura misma, tengo que encontrar una estrategia. De cualquier modo, esas estrategias narrativas ya han aparecido, ahí tenemos por ejemplo **Vikinga Bonsái**, la novela de Ana Ojeda que incorpora el lenguaje inclusivo, ella encuentra un recurso muy interesante para ingresarlo, situando las acciones y los personajes en una sociedad donde se habla así. Encontró una justificación interna y entonces ahí funciona perfectamente. La suya es, me parece, una de las primeras experiencias ficcionales en las que aparece, ahí podemos ver que, dadas ciertas condiciones y estrategias de escritura, una ficción puede sostener perfectamente el inclusivo. En fin, que lo de inclusivo no es una declaración de principios, un mandato de hablar de determinada manera y de considerar que quienes no hablan de ese modo están con el patriarcado. La lengua no funciona así, funciona de otro modo. Algo entra en la lengua y queda en la orilla, o viaja hacia su centro, se tensiona, permanece o desaparece... puede tener mil maneras. Es como un río la lengua, como un océano que es de todos, no solo mío.

## –¿Cuáles serían las “reglas justas” o “lo justo” en el lenguaje?

–Serían sin duda, más inclusivas y más equitativas. Hay academias de la lengua en los países latinoamericanos, pero son todas subsidiarias de la Real Academia Española y a la vez se trata de instituciones muy conservadoras lingüísticamente hablando. Además, quienes generalmente certifican el aprendizaje del idioma son entidades españolas, si una persona quiere aprender castellano, ¿qué castellano aprende y dónde lo aprende?, casi invariablemente aprende castellano español y la certificación se la da el Instituto Cervantes de España, que tiene delegaciones en todas partes. Más justo sería que hubiera una red de certificadores latinoamericanos, todos en igualdad de condiciones. Cuando di mi discurso, se publicó una imagen fija mía con un subtítulo<sup>1</sup> de una máquina que hablaba castellano español, no hablaba mi castellano, ni tenía mi tonada ni mi pronunciación. ¿Por qué sucede eso? Al igual que en un GPS, se trata de una voz que, se supone, “vale para todos”. Entonces, no es que la Academia o el Instituto Cervantes hagan tal o cual cosa, es más que eso, es que el sistema todo está hecho para que lo que vale, lo que está en primer lugar, lo que se considera bueno, oficial, correcto, bien dicho, es esa forma. Después están todas las luchas políticas, y Argentina todavía es uno de los países latinoamericanos que más en tensión está con respecto al castellano español porque es una de las formas de la lengua que más distancia tiene

---

1. Se puede ver el video acá:  
<https://youtu.be/f9CYGz9X96s>



con el castellano de España y porque nuestro país ha sido puerta de ingreso a la traducción durante mucho tiempo. Ahí hay otra cuestión: ¿por dónde ingresa a la lengua castellana la literatura de otras lenguas? En la época del franquismo ingresaban por Argentina y México; en este momento, España tiene el monopolio y eso hace que muchas veces leamos formas coloquiales que nos resultan artificiales.

**–¿Qué rol cumplen las tecnologías y entre ellas Internet, fundamentalmente, en este debate sobre cómo se denomina al idioma que hablamos y cuáles son los desafíos de un habla que está al alcance del mundo?**

–Con respecto al cuestionamiento al nombre del Congreso, antes de pronunciar el discurso lo di a leer a algunas personas, una de ellas me dijo que ya se decía español, que eso de llamarla lengua castellana era cosa del pasado, pero ¿quién dice español? Lo dice Google, la traducción de spanish... entonces, creer que se dice porque sí, que eso cambia porque sí, es no tener conciencia de la operación política que eso implica. Decidí consultar a gente común, no a especialistas: la gente de mediana edad y la gente mayor dice castellano, la gente joven, probablemente por la influencia de Internet, tiende a decir español. Otra cosa que me pasó es que mucha gente tiene miedo de decirlo mal. Todo eso va penetrando y se va naturalizando, modos de colonización que uno ni siquiera advierte. ¿Y por qué no llamarlo español? Porque el castellano de España tampoco es español, será un castellano

español porque español sería lo hablado en toda la península y en la península hay otras lenguas, a los hablantes de esas otras lenguas –el catalán, el vasco, el gallego...– tampoco les gusta la palabra español para denominar al castellano. De modo que el llamarlo español tiene claramente que ver con una cuestión económica, un modo de ofrecer los cursos de lengua en países de otras lenguas, un posicionamiento político con respecto a las políticas de la lengua.

Cuando hablábamos de la lengua dominadora y la dominada, me quedó pendiente hablar de la “polémica de la lengua” en nuestro país. Sucedió durante el período romántico, a mitad del siglo XIX, porque nuestros prohombres se preguntaron, ya también ellos, acerca de la lengua. A Gutiérrez le ofrecieron ser miembro de la Academia Española y él se negó. Su respuesta y las discusiones en las que entraron Sarmiento, Echeverría y Alberdi, sus posicionamientos políticos y lingüísticos, se estudian como “polémica de la lengua”. Ellos discutían si la independencia implicaría también hablar otra lengua, tomar por ejemplo una lengua originaria, se preguntaban si sería válido hablar la lengua de España o siguiendo los lineamientos de la Academia, o si hablar una lengua que siendo esa se modifique a su manera, que es el camino que finalmente prosperó. Por eso Argentina tiene el castellano más distante del castellano español.

Ante la fuerte penetración cultural y el modo en que nos atravesara la tecnología, como un suprapoder, todo tiende hacia una lengua que se globaliza y se aplana. Una filósofa francesa, Bárbara Cassin, habla de la importancia de tener al menos dos lenguas: una para el mundo y otra para lo más propio. Podría ser

ese el bilingüismo apetecible para el tiempo que viene. No el bilingüismo de dos lenguas que tienden a ser universales, sino el manejo de una lengua que preserve lo más local, lo íntimo, lo pequeño y otra lengua que permita el acceso a una comunidad más grande.

**–Queremos que este sea un libro que acompañe a docentes –de todos los niveles–, escritores, editores, cuentacuentos, mediadores, trabajadores de la lengua y la palabra. Al estar en un lugar privilegiado de poder poner en circulación saberes, herramientas, la palabra y su uso, ¿qué mensaje tenés para ellos?**

–Esos “ellos” soy yo misma también, porque me considero, sobre todo, trabajadora de la cultura. Siempre lo he sido, enseñando, coordinando talleres, comentando libros, coordinando publicaciones, todo eso mientras escribía y hasta tanto mis libros empezaron a ser publicados. O sea que todo lo que digo a otros me lo digo a mí misma. Lo que me ha llevado a eso es una conciencia muy fuerte de la importancia de convertirse una persona en lector, no solo por la literatura misma, sino por el hecho de que la literatura nos lleva a salirnos de nosotros, de nuestra burbuja, y descentrarnos, colocarnos desde otro ángulo y mirar algo que quien escribe nos propone. Eso provoca varias cosas al interior de cada uno de nosotros: por un lado, empatía con un hipotético otro; por otro lado, ese salirse de uno mismo para intentar mirar desde los ojos del otro desactiva preconcepciones, amplía el campo de mirada y la percepción del mundo, porque cuando me salgo



de mí y miro desde un otro, que a lo mejor tiene un pensamiento y una forma diferentes de andar por la vida, me pregunto por qué y ahí aparecen las condiciones en las que ese otro se construye. Hay algo en lo que todos somos iguales y hay mucho en lo que cada uno de nosotros es absolutamente singular, a ese lugar nos lleva el arte. La literatura nos permite desarticular prejuicios porque, cuando un escritor escribe, hay dos cuestiones que le están vedadas: juzgar y explicar, por ejemplo, solo un narrador personaje podría juzgar, prohibido juzgar, entonces; y prohibido explicar, nomás dedicarse a escuchar cómo es esa verdad de otro, de acuerdo a las condiciones en las que ese otro está. De ese modo y por ese camino, también ahí irá el lector y quien puede finalmente hacer eso, se convierte en una persona más amplia, más comprensiva y más crítica. En líneas generales, eso es lo que sucede. Muchas veces, creemos que tenemos una opinión personal, pero en realidad estamos repitiendo una opinión que es foránea, reglas que desconocemos y que penetran por las redes, por la televisión, por los medios masivos de comunicación... así somos muchas veces hablados por otros, no tenemos un posicionamiento propio. Una persona lectora puede ir construyendo una mirada crítica y una opinión propia. Entonces, una sociedad más lectora es de esperar que sea una sociedad más consciente de sí, más amplia en sus criterios, menos manipulable.

**-Siendo que el discurso está online, a disposición, circulando libremente desde el primer día, y que este libro se publicará con licencias Creative Commons que permiten la copia, la cir-**

**culación libre y la obra derivada, ¿qué opinás de estas formas de circulación más libre de lo cultural y del acceso a la cultura entendido como derecho humano?**

–Me parece súper interesante como posibilidad de acceso. Si bien es la primera vez que algo mío va a salir en estas condiciones, siempre me ha interesado –en la medida en que he podido elegir– tener un abanico de editores y de formas de edición y circulación diversas. Y han sido decisiones ideológicas. Por eso hay textos míos que circulan, ya sea fotocopiados o encuadernados por otros, archivos que he dado para su circulación, cesión de derechos de mis libros a editores cubanos, cosas de ese tipo. Pero esta es la primera vez que tengo una propuesta de estas características y me parece sumamente interesante porque además busco por distintos caminos –sobre todo en lo que tiene que ver con la ensayística– la circulación de ideas en espacios distintos, con lectores distintos.

\* \* \*





## **DesGlosario**

Las palabras nos definen. Nuestra cotidianidad nos nombra, nos describe y nos habla a través de ciertas palabras preferidas. Al leer, cuando esas palabras que nos son afines aparecen, surcan nuestro imaginario los mundos que fuimos creando al escucharlas antes: una red de asociaciones libres que une, cual red de pesca, unas lecturas con otras. De pronto, entre lo que leemos y lo que pensamos mientras leemos, se arma un tejido nuevo, colorido, diverso, aleatorio, absolutamente diferente al tejido de algún otro lector.

Este *DesGlosario* reúne palabras de la exposición de María Teresa Andruetto, palabras que nos definen, nos nombran y nos interpe-lan de manera especial a quienes hicimos este libro. Su comunión solo responde a una azarosa articulación de lecturas, en su sentido más amplio, que nos resulta imposible dejar de convidar y recomendar que busquen y lean las versiones completas.

### Alfabetizando:

“María Saleme de Burnichon (1919-2003)” es un video que narra la vida de la alfabetizadora argentina. Se produjo en el marco de las “VIII Jornadas de Investigación en Educación” organizadas por distintas áreas de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue realizado por Pablo Becerra y cuenta con el texto y voz en off de María Teresa Andruetto.

-- <https://vimeo.com/76968674> -----



\*

### Americanismos:

Si, tal como reconocen los especialistas, el 90 % de los hablantes del español vivimos en Latinoamérica, creemos que no podemos seguir siendo “casos”, “usos particulares”, “americanismos”, “errores”; y también creemos que, el menos de 10 % de hablantes que vive en España, no puede seguir sosteniendo cuál es el uso “correcto”.

Fragmento de **Diccionario Sin Coronita**, diccionario de construcción colectiva editado por La Sofía Cartonera como contribución a la celebración del “Primer Encuentro Internacional: Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos en Latinoamérica”, organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, en el mes de marzo de 2019.

-- <https://ffyh.unc.edu.ar/wp-content/uploads/2019/09/diccionario-sin-coronita-primera-edici%C3%B3n.pdf> -----



\*

### Artefacto:

Generalmente se acepta que un texto (cualquier texto) es un artefacto, es decir, un objeto físico que posee un fin práctico, un para qué. Desde un cartel en la ruta hasta El Quijote, todo texto debe estar escrito sobre algo y ha sido escrito sobre ese algo con algún propósito, ya sea comunicar la velocidad máxima permitida o contar la historia del caballero de triste figura que pierde la cabeza por los libros de caballería. Por otra parte, la idea inversa suele ser menos admitida. Pensar que los artefactos son textos y que utilizar un martillo o una licuadora requiere una operación intelectual similar a leer puede parecer una mala metáfora. No obstante, textos y artefactos poseen propiedades similares, una de las cuales es que el autor

\*

no viene con ellos... Toda información de la que disponemos está contenida allí, en el orden en que las palabras fueron colocadas. Solo estamos nosotros y el texto.

Fragmento del texto “El Quijote y las licuadoras” del libro **Selva artificial. La vida entre las máquinas** de Darío Sandrone. Editorial de la UNC, 2019.

>> Recomendamos escuchar a Darío Sandrone en la presentación que hizo del libro en el programa Libre Base Radio, diciembre de 2019.

-- <https://archive.org/details/librebases1e10> -----



\* Barbarie:

Pero tal vez Sarmiento desdeñó el origen de uno de los dos términos, el de bárbaro: omitió que en la tragedia griega son bárbaros los que vienen de afuera, los extranjeros, los que hablando en un idioma ininteligible irrumpen en un lugar y en un momento en el que había valores y reglas y conflictos pero no la voluntad de que los vinieran a borrar desde el exterior. Uno puede imaginar la llegada de los hunos a Roma y lo que eso significó pero, como los modales de esos visitantes eran más bien violentos, se produjo un desplazamiento semántico y la palabra indicó este carácter más que el originario; se consagró esta acepción y a ella se plegó Sarmiento que, por otra parte, poseía un dominio sin igual de la lengua. Eso lo llevó a cometer una suerte de inversión en la que reside, justamente, el éxito de esa expresión y lo equívoco de su interpretación porque los que venían de afuera eran los que él consideraba civilizados y a los que estaban ahí los llamaba bárbaros aunque no hablaran un “idioma ininteligible”.

Fragmento del texto “Irrupción” de Noé Jitrik, en Página 12, 2015.

-- <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-289233-2015-12-30.html>



\* Caben muchos pueblos/Cabe un mundo:

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas. En el mundo del

poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos. El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la rían, que la amanezcan todos.

Fragmento de la “4° Declaración de la Selva Lacandona”, publicada por el Comité Clan-destino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 1996.

-- <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/> --



### Castellano:

Digamos también que este Congreso es político, no completamente, pero es político. Porque es continuidad de una decisión política tomada por las autoridades del Estado español: la de consagrar a la lengua que ahora llaman “español” como hegemónica síntesis de todas las lenguas de todos los pueblos que hablan lo que nosotros llamamos castellano.

\*

Fragmento de la conferencia “Retos del español en la educación del siglo XXI” de Mempo Giardinelli en el marco del Congreso Internacional de la Lengua Española, marzo de 2019.

-- <https://www.youtube.com/watch?v=ndncTMezmyk> -----



>> Recomendamos la visita de este sitio destinado a temas de la lengua.

-- <http://www.elcastellano.org/> -----



### Causas:

¿Sabés que pasa? es que hay causas que requieren poesía. Quizás no todas, pero algunas causas necesitan poesía. A ninguna le viene mal, pero algunas causas requieren poesía. No necesariamente poemas, con rimas consonantes y adornos rococó. Pero sí poesía.

\*

Fragmento del poema “¿Sabés que pasa? Hay causas que requieren poesía” del libro **zop** de Luciano Debanne. Ediciones de la Terraza, 2018. El libro puede leerse online:

-- <http://edicioneslaterraza.com.ar/portfolio/zop/> -----



\* Ciencia:

En “Los 7 locos” y “Los lanzallamas” Arlt, sin ningún tipo de titubeo, con la contundencia de un cross a la mandíbula, utiliza sus conocimientos científicos y sus dotes de inventor para narrar cómo la modernidad avasalla a la sociedad porteña a principios de ese mismo siglo. Ambas novelas están plagadas de inquietudes científicas, desde rosas galvanizadas hasta métodos de destrucción masiva por efecto de gases tóxicos. La ciencia es parte de esa historia porque así piensa Erdosain, el protagonista. Y digo más: la verdadera fusión entre esos mundos presuntamente separados se da en las descripciones. Los colores y las formas de la ciudad se narran utilizando palabras que pertenecen al mundo de la química. La electricidad y la industria no son el objeto descripto sino las herramientas con las que narrar un cielo o un charco en la calle. Es decir, la ciencia en Arlt es un modo de ver el mundo, un prisma fascinante a través del cual se puede mirar en el corazón de los hombres. Sus textos son oscuros, claro, pero en todo caso lo tenebroso reside en los corazones, no en el prisma.

Fragmento del texto “Ciencia y literatura ¿Cómo se relacionan la ciencia y la literatura? ¿El pensamiento mágico es más poético que el científico?” de Juan Cruz Balián publicado en la página web del proyecto de comunicación científica “El Gato y la Caja”.

-- <https://elgatoylacaja.com.ar/ciencia-y-literatura/> -----



\* Científico:

Un científico hace experimentos para atraer a la mujer que ama. Prende velas rojas en cántaros con miel, quema ruda con azúcar, hierve un mechón de sus pelos con hojas de laurel, pone tijeras bajo la luna creciente y luego las cuelga en cruz sobre la puerta de su casa. La vejez lo encuentra solo, rodeado de tubos transparentes.

Poema “Científico” del libro **Microcosmos** de Nelvy Bustamante. Ediciones de la Terraza, 2018. El libro puede leerse online.

-- <http://edicioneslaterraza.com.ar/portfolio/microcosmos/> -----





### Común / Comunidad:

\*

Lo que resulta crucial para la creación de cualquier comunal es que una comunidad decida que quiere comprometerse con las prácticas sociales de gestión de un recurso para el beneficio de todos. Esta práctica se conoce como “hacer procomún”. (...) Un común tiene límites, reglas, normas sociales y sanciones contra los oportunistas. Un común necesita que haya una comunidad dispuesta a actuar cual guardián riguroso del recurso en concreto.

Fragmento del libro **Pensar desde los comunes. Una breve introducción** de David Bollier. Tinta Limón, 2016.

-- <https://archive.org/details/2016PensarDesdeLosComunes/mode/zup> -----



### Conocimiento:

\*

Considero el proceso de creación del conocimiento público como un bien adicional, dado que, semejante trabajo incrementa el capital social, fortalece las comunidades y ofrece a la gente las herramientas que necesitan para alcanzar una verdadera ciudadanía. Si esto es así, deberíamos intentar que el mayor número de personas tomara parte en la creación colaborativa del conocimiento “libre” (es decir, de acceso libre). No solo los investigadores y bibliotecarios, sino también personas normales y corrientes deberían ser creadoras de conocimiento.

Fragmento del artículo “La acción colectiva, el compromiso cívico y el conocimiento como bien común” de Peter Levine incluido en el libro **Los bienes comunes del conocimiento**. Charlotte Hess y Elinor Ostrom (eds.), Instituto de Altos Estudios Nacionales, la Universidad de Posgrado del Estado, Traficante de sueños, 2016. El libro puede leerse online.

-- [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Los%20bienes%20comunes%20del%20conocimiento\\_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Los%20bienes%20comunes%20del%20conocimiento_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf) -----



### Contrapoder:

\*

Ver poder.

\* Creación

Un Brujo de Los Confines no es más ni es menos que un nogal; un nacimiento humano no es más ni es menos que una floración, un Astrónomo escrutando las estrellas no es más ni es menos que un pez desovando. El cazador no es más ni es menos que la presa que necesita para vivir; un hombre no es más ni es menos que el maíz que lo alimenta. La Creación es una urdimbre perfecta. Todo en ella tiene su proporción y su correspondencia. Todo está hilado con todo en una trama infinita que no podría reproducir ni mis amadas tejedoras del sur. Pobres de nosotros si olvidamos que somos un telar. Y que no importa dónde se corte el hilo, de allí Misáianes comenzará a tirar hasta deshacer el paisaje.

Fragmento del libro **Los días del Venado**, de Liliana Bodoc, en La Saga de los Confines. Norma, 2000.

>> Recomendamos ver el video de Liliana Bodoc “Mentir para decir la verdad” charla TEDx, 2012. -- <https://www.youtube.com/watch?v=qOFyNOYp3MU> -----



\* Deseo:

Cuando sopla de pronto un viento huracanado

(el deseo puede despeinar)

Cuando el sol se multiplica en las ventanas

(el deseo puede ir en muchas direcciones).

Fragmento de **Quince ocasiones para pedir deseos en la calle** de Nicolás Schuff. Limonero, 2018.

\* Desobediencia:

La pregunta sería entonces, cómo ser un lector emancipado, qué hacer para contribuir ya no solo a que los niños y los jóvenes lean, sino para resistir en busca de algo más profundo, en busca de eso que –siguiendo a Rancière– llamaríamos emancipar.

La transmisión directa de lo idéntico es embrutecedora, porque no es tanto el saber lo que se aprende sino el modo de saber. En el acto de aprendizaje,

maestro y aprendiz están unidos por esa tercera cosa (en nuestro caso un libro), se trata entonces de la transmisión de una tercera cosa de la que ninguno es propietario, sobre la que ninguno cierra sentidos, para abrirse uno y otro a lo desconocido (sentirse inseguro, ayuda, el miedo a no saber lo suficiente da fuerzas, los desvíos y desobediencias provocan encuentros inesperados...) porque en un teatro (...) como en un museo, una escuela o una calle, jamás hay otra cosa que individuos que trazan su propio camino en la selva de las cosas, de los actos y de los signos, dice Rancière.

Fragmento del texto "Resistencia" de María Teresa Andruetto, Colección Los nuevos Cuadernos de ALIJA. 2018.

-- <https://edicioneslaterraza.com.ar/wp-content/uploads/2021/08/Resistencia-ALIJA.pdf>



### Diversidad:

Un sistema de control sobre las editoriales, un sistema de limitación en el tiempo en la cesión de derechos de explotación, un sistema abierto y transparente y la eliminación del sistema de monopolios en la gestión colectiva permitirá a los autores organizarse a fin de establecer mejoras en las condiciones laborales del sector. El fomento de nuevas formas de negocios, nuevos mecanismos de difusión y formas más autónomas de gestión de la cultura aparecen en el horizonte como prometedoras estrategias. El replanteo de la relación entre autores y corporaciones también tiene directo impacto en la diversidad cultural, ya que son los grandes conglomerados de la industria del entretenimiento los que impulsan y definen buena parte de los consumos culturales.

Fragmento del capítulo "Conclusiones. Hacia una política pública para el ejercicio de los derechos culturales" del libro **Propiedad Intelectual y Derechos Humanos. Hacia un sistema de Derechos de Autor que promueva los Derechos Culturales** de Beatriz Busaniche. Tren en Movimiento, 2016. El libro puede leerse online.

-- [https://www.vialibre.org.ar/wp-content/uploads/2016/04/piydh\\_busaniche.pdf](https://www.vialibre.org.ar/wp-content/uploads/2016/04/piydh_busaniche.pdf)--



\*

\* Docente:

docente / decente

no se mide / como una distancia / de un punto / a otro punto  
el afecto de quien / te dice la verdad / para que sepas  
en dónde / estás parado / ya sea que te vayas / que vuelvas  
o que te estés hundiendo

Poema “docente/decente” del libro **separaciones mínimas** de Germán Machado. Ediciones de la Terraza, 2015. El libro puede leerse online.

-- <http://edicioneslaterraza.com.ar/portfolio/separaciones-minimas/> -----



\* Historia

Ver Memoria.

\* Idea:

Creo que es difícil matar una idea, porque las ideas son invisibles y contagiosas, y se mueven con rapidez.

Creo que puedes contraponer tus propias ideas a las ideas que no te gustan. Que deberías ser libre para discutir, explicar, aclarar, debatir, ofenderte, insultar, enfadarte, burlarte, cantar, dramatizar y negar.

No creo que quemar, asesinar, hacer volar por los aires a la gente, aplastarles la cabeza con una piedra (para extraerles las malas ideas), ahogarlos o incluso vencerlos sirva para contener las ideas que no te gustan. Las ideas brotan donde menos te lo esperas, como las malas hierbas, y son igual de difíciles de controlar.

Creo que la represión de las ideas contribuye a propagarlas.

Creo que las personas y los libros y los periódicos son recipientes de ideas, pero que quemar a las personas que defienden una idea es tan inútil como poner una bomba incendiaria en los archivos de un periódico. Ya es demasiado tarde. Siempre lo es. Las ideas ya están fuera, escondidas tras los ojos de la gente, esperando en su pensamiento. Se pueden susurrar. Se pueden escribir en los muros, en el silencio de la noche. Se pueden dibujar.

“Credo”, de Neil Gaiman, en el libro **La vista desde las últimas páginas**. Malpaso, 2017.

>> Recomendamos la visita a la página web del autor Neil Gaiman (en inglés).

-- <http://journal.neilgaiman.com/> -----



### Identidad:

\*

Todos los representantes de Bolivia con sus distintas lenguas y cada una dijo algo en su lengua y en castellano, después le tocó a la comunidad guaraní. Suben todos los del Chaco argentino, yo estaba sentado. “Nosotros pertenecemos”, me dije, porque la camichingonia está dentro del Chaco argentino, “yo tengo que ir”, me iba empujando los ancestros me parecía. Agarré el micrófono y dije que soy de la comunidad camichingon urbana del Pueblo de La Toma. Hoy, no por voluntad nuestra, no tenemos tierra, no tenemos la lengua, porque la perdieron nuestros ancestros con la tortura, pero acá está mi identidad, carajo, y de la comunidad del Pueblo de La Toma también. ¡Camichingon, camichingon! Toda la gente se levantó y me aplaudió. Decir que la identidad está. Por más que no tenga tierra ni lengua. La identidad está en cada uno y sale a flor de piel. Hace que te muevas.

Fragmento de la entrevista titulada “Siempre vamos a estar en lucha” a Hugo Acevedo, curaca de la comunidad del Pueblo de La Toma en el libro **Ideas Menores. Pensar con los pies en la tierra**. Hasta Mancharse Ediciones (editorial de La Tinta), 2019.

-- [https://drive.google.com/file/d/1Hv3SUA-HeGbFTLVaE1c\\_BD2kaDmfeEoO/view](https://drive.google.com/file/d/1Hv3SUA-HeGbFTLVaE1c_BD2kaDmfeEoO/view)



### Imaginar:

\*

>> Recomendamos los “Cuentos para imaginar”, programa con narraciones de cuentos en el canal Paka Paka.

-- <http://www.pakapaka.gob.ar/minisitios/125867> -----



### Leer y escribir:

\*

Quiero mucho a mi abuelo porque sabe apreciar todas las pequeñas cosas. Le leí un largo poema el otro día, me felicitó por saber leer y escribir y me dio un regalo estupendo: ¡Yupi! me regaló una guitarra.

Fragmento del corto de animación “Les poings sur les îles”, dirigido por Lu Bing, animado por Lu Bing, Kang Suhyun, Kim Soyoung, Lee Minhwee. Basado en el libro “A cartón pintado” con texto de Elise Fontenaille, e ilustración de Violeta Lopiz.

-- <https://vimeo.com/77217285> -----



\* Lengua:

De niños, la “lengua” nos ha salido de la oreja. Y ojalá sea de la oreja de donde nos siga saliendo porque esta es una de las claves para volverse persona, lector y mediador. No fueron los libros los que nos iniciaron en el trato con las palabras: fueron las voces. Y ahora que somos adultos y que nos proponemos acompañar a otros niños y jóvenes a crecer en el trato con las personas y con las palabras, ojalá que la lengua todavía nos salga de la oreja. Que podamos, en materia de arte (y la literatura es una de las artes), evitarles a los niños y jóvenes la tensión de sentirse interrogados sabiéndose interrogantes. Que consigamos respetarles el derecho a formular sus propias preguntas, el derecho a quebrar cualquier saber que se les ofrezca cristalizado con sus inquietudes que pujan y los empujan a gestarse, a darse a luz a sí mismos, a crecer junto a otros y a favor de todos.

“A las palabras se las lleva el viento” de Iris Rivera en **Diálogos entre mediadores de lectura. Algunas reflexiones sobre literatura infantil y juvenil**. Editorial Universitaria de la Patagonia, 2017.

-- <https://infancialiteratura.wordpress.com/2016/11/09/a-las-palabras-se-las-lleva-el-viento/> -----



\* Lenguaje

El objetivo de la neolengua no solo era proveer un medio de expresión para la cosmovisión y los hábitos mentales propios de los seguidores del Ingsoc, sino también imposibilitar cualquier otra forma de pensamiento. El propósito era que luego de que la neolengua fuera implementada definitivamente, y la viejolengua olvidada para siempre, los pensamientos heréticos, es decir, los pensamientos que se apartaran de los principios del Ingsoc, fueran literalmente impensables. Por lo menos en tanto y en cuanto los pensamientos dependen de las palabras (...).

Comparado con el nuestro, el vocabulario de la neolengua era muy pequeño, y constantemente se ideaban nuevas maneras de reducirlo aún más. En efecto, la neolengua era distinta de casi todos los demás idiomas en que su vocabulario disminuía año a año, en vez de aumentar. Cada reducción era una ganancia, ya que mientras más pequeño fuera el abanico de opciones, menor sería la tentación de reflexionar. En última instancia, se esperaba lograr articular el habla directamente desde la laringe evitando en absoluto involucrar a los centros cerebrales superiores.

“Principios de la neolengua”, fragmento de 1984 de George Orwell cuya primera edición fue en 1949. Traducción de Evangelina Ledesma.

### Lenguaje inclusivo:

“La lengua en disputa”, charla entre Beatriz Sarlo y Santiago Kalinowski, moderada por Cecilia Fanti sobre el lenguaje inclusivo, en el marco de la FED, agosto de 2019.

-- <https://www.youtube.com/watch?v=FVqopqV4XdM> -----



Hasta ahora, la propuesta que parece tener mejor proyección a futuro para ser incorporada sin pelearse demasiado con el sistema lingüístico es el uso de la e como vocal para señalar género neutro. Como el objetivo es dejar de referirnos a todes con palabras que sólo nombran a algunos, no necesitamos usarla para referirnos a absolutamente todo, es decir: no vamos a empezar a sentarnos en sillones ni a tomarnos le colectivo cada mañana. Pero si estamos hablando de personas (u otros seres animados a les que les percibimos una identidad de género), nos habilita una posibilidad para hablar de manera verdaderamente inclusiva. De todos modos, esta tampoco es una solución libre de problemas: implica entre otras cosas la creación de un pronombre neutro ('elle') y de un determinante ('une'). Pero excepciones más raras se han hecho y aquí estamos todavía, comiendo almóndigas entre los murciélagos.

Fragmento del texto “La lengua degenerada ¿Tiene sentido hablar con lenguaje inclusivo? ¿Afecta nuestra percepción de la realidad?” de Sol Minoldo y Juan Cruz Balián en el

sitio web del proyecto de comunicación científica “El Gato y la Caja”.

-- <https://elgatoylacaja.com.ar/la-lengua-degenerada/> -----



\* Lugar de reunión:

El hombre que ahora escribe, / con mano que se cierne mortal, / escribe para los ojos de su muerte.

Busca un lugar de reunión.

Árboles desaparecidos y futuros, / las fuentes que no cesan, circulares, / tus ojos y su boca:

¿hay una plaza / sin nombre, a donde dan todos los / días?

Busca un lugar de reunión, / escribe para los ojos de su muerte.

“Lugar de reunión” (1981), poema de Alejandro Nicotra en **Lugar de reunión. Obra poética 1967-2000**. Ediciones del Copista, 2004.

\* Memoria

Cada familia husihuilke conservaba un cofre, heredado por generaciones, que los mayores tenían consigo. Aunque tenía algo menos de dos palmos de altura, y un niño pequeño podía rodearlo con sus brazos, en él se guardaban recuerdos de todo lo importante que había ocurrido a la gente del linaje familiar a través del tiempo. Cuando llegaban las noches de contar historias, volteaban el cofre haciéndolo dar cuatro tumbos completos: primero hacia delante, después hacia atrás y, finalmente, hacia cada costado. Entonces, el más anciano sacaba del cofre lo primero que su mano tocaba, sin vacilar ni elegir. Y aquel objeto, evocador de un recuerdo, le señalaba la historia que ese año debía relatar. A veces se trataba de hechos que no habían presenciado porque eran mucho más viejos que ellos mismos. Sin embargo, lo narraban con la nitidez del que estuvo allí. Y de la misma forma, se grababa en la memoria de quienes tendrían que contarlos, años después.

Fragmento de **Los días del Venado** de Liliana Bodoc, de *La Saga de Los Confines*. Norma, 2000.



## Movimiento:

Gastar el lenguaje. Frotarlo. Hacer que pierda su primera capa por efecto del desgaste.

Hacer que abandone la correspondencia inmediata. La previsible. La que busca la ingenuidad de nombrar las cosas en base a la referencia o a la analogía. Buscar una palabra, una sola. Repetirla en voz alta hasta que sea sólo un sonido vacío de significado. Seguir un poco más. Soportar esa zozobra frente al sinsentido, la evidencia de que nuestro idioma es solo un trato, una convención, algo que puede volver a reformularse.

Soportar ese vacío y esperar que llegue un sentido nuevo, algo que sí está en las letras, algo que funciona como una revelación, un refugio, una descarga. Un sentido que evidencia el sinsentido con el que nos movemos cada día y, con ese movimiento, propone la trastienda de la lengua, lo que sucede atrás, el mecanismo secreto que permite el efecto.

Gastar, entonces, todo aquello que apunte a lo familiar. Desarmarlo, ver de qué está hecho, poner esos fragmentos sobre la mesa y soportar un tiempo de vacío. Solo cuando se ha atravesado eso, la escritura puede decir algo propio.

“Movimiento” fragmento de **Inundación. El lenguaje secreto del que estamos hechos** de Eugenia Almeida. Ediciones Documenta/Escénicas, 2019.

>> Recomendamos la visita al blog de la autora Eugenia Almeida

-- <http://eugenialmeidablog.blogspot.com/> -----



“Las cosas tienen movimiento” canción interpretada por Juan Iñaki y Lito Vitale, perteneciente al disco “Aquí y Ahora” editado de manera independiente a través de Disco Trashumante, 2018.

-- <https://www.youtube.com/watch?v=vloK4ozqDHo> -----



## Música:

Cuando menciono la música del habla, me refiero a la belleza de la lengua de todos, lo que aun no ha sido puesto en valor de esa lengua de todos, que es por supuesto, no una sola única lengua, sino muchas, la diversidad misma puesta a

vivir en nuestras bocas, esa impronta que subyace como un nervio o un alma bajo lo que se dice, y que en su particularidad –es decir en su distancia de lo oficial, de lo general, de lo convencional- ofrece su belleza. Un ritmo y un tono propios del poeta en ese poema; un ritmo, un tono, una tensión y una sonoridad que accionan y se rompen, que ya no servirían para otro poema ni para otro poeta. La emoción surge de comprender que en lo que leemos hay algo verdadero, no verdadero en relación a una realidad exterior allí percibida, sino escrito en busca de una verdad personal, desconocida también para quien escribe, verdadero en lo que hace al camino recorrido para escribirlo. Nada que signifique ostentación (ni erudición ni destreza musical, ni despliegue técnico) entonces, ni como lectores ni a la hora de escribir, sino por el contrario depuración, condensación, merma o desnudez de todos esos asuntos, para buscar lo humano particular y esa música que está tapada por capas y capas de artificios, condicionamientos y convenciones. Cavar en el lenguaje, hasta encontrar lo que estando en él, perteneciéndole por derecho propio, se había visto oculto, ignorado o sometido a asfixia.

“Libertad condicional” de María Teresa Andruetto.

-- <http://www.tuertorey.com.ar/php/autores.php?idAutor=57> -----



\* Nombrado:

Te nombro / mi niño. / Te quiero / mi sol. / Abrazo rayuelas / manzanas  
estelas / y un tic tac de arena / desliza / venturas / susurros / calor.

Te quiero / mi niño. / Te nombro / mi sol.

Poema “Te nombro” de María Gabriela Belziti en **Hasta la vida**. ECUNHI, 2016.

\* Nudo:

La red, aquel antiquísimo utensilio de los pescadores asociado al arduo trabajo en el mar. Hoy es un símbolo de la era de las comunicaciones, de la forma de existir y de expandirse de la tecnología. La red eléctrica, la red telefónica, la red de transporte y, desde luego, la red de redes, la red de computadoras, se solapan unas con otras tejiendo la trama sin costura de la que formamos parte.

Internet, este monstruo reticular, esa nueva forma de la ciudad en la que nos relacionamos, no sólo es una red de dispositivos sino también de personas. Las redes sociales no son un producto externo de la web sino que son parte de ella. (...) Se trata, en todo caso, de un entramado de prácticas humanas, dispositivos y valores, razón por la cual, desde hace tiempo, muchos sociólogos y filósofos plantean que, en lugar de hablar de redes técnicas y sociales, conviene hablar de redes sociotécnicas.

Para los más pesimistas, las redes sociotécnicas son un símbolo del cautiverio: nos han convertido en rehenes, en presa fácil de la manipulación de los amos del sistema económico y político. Para los optimistas, en cambio, las redes nos sostienen, nos protegen de la caída como al trapecista, nos comunican y acortan distancias y tiempos. Ninguna de estas analogías, sin embargo, percibe a los fenómenos humanos como parte de la red. Pero el advenimiento de las redes, quizás, no sea la causa que explique nuestra situación actual, sino algo que debe ser explicado junto con esa situación. No estamos atrapados ni sostenidos por la red, somos un nudo en ella.

“Redes” de Darío Sandrone en **Selva artificial. La vida entre las máquinas**. Editorial Universidad Nacional de Córdoba, 2019.

>> Recomendamos escuchar a Darío Sandrone en la presentación que hizo del libro en el programa Libre Base Radio, diciembre de 2019.

-- <https://archive.org/details/librebaseste10> -----



### Originarios:

Nuestros ancestros decían que ellos eran parte de la tierra, que no eran dueños de la tierra, que ellos estaban acá porque la tierra los cobijaba. Entonces, en ese avance, los españoles decían “si vos sos parte de la tierra, la tierra es mía y vos también”. No les daban ningún valor como humano a los pueblos originarios. Avanzaban y avanzaban.

\*

Fragmento de la entrevista titulada “Siempre vamos a estar en lucha” a Hugo Acevedo Curaca de la comunidad del Pueblo de La Toma en el libro **Ideas Menores. Pensar con los pies en la tierra**. Hasta Mancharse Ediciones (editorial de La Tinta), 2019. El libro puede leerse online.

-- [https://drive.google.com/file/d/1Hv3SUA-HeGbFTLVaE1c\\_BD2kaDmfeEoO/view](https://drive.google.com/file/d/1Hv3SUA-HeGbFTLVaE1c_BD2kaDmfeEoO/view)



\* Palabras:

¿Hay palabras / cuando el dolor, la alegría astillan el estómago?  
¿Dónde están los hilos cortados de la lengua / que arman letras pálidas / sobre  
la respiración de la piel?  
¿Dónde la voz débil para decir la noche / cuando se vuelca / toda entera sobre la mesa?

Poema “La búsqueda del lenguaje” en el libro **El sol detrás del limonero** de Ángela Pradel-  
lli. La Gran Nilson, 2018.

“Ni una sola palabra de amor” es el nombre de un cortometraje de 2013 dirigido por El  
Niño Rodríguez.

Un cassette grabado con mensajes fue encontrado dentro de un contestador telefónico usa-  
do. A través de esos llamados conocemos la increíble historia de Enrique y María Teresa,  
una mujer que espera recibir el llamado de un hombre que no responde nunca. Diez años  
después, sobre este audio, completamente auténtico, está montado este cortometraje.

Dirección: El Niño Rodríguez. Producción: Rafael Di Veroli - Flavia López Foco.

-- <https://www.youtube.com/watch?v=sNkzk95uAPo> -----



\* Pensamiento:

Es un derecho de nacimiento / Es el motor de nuestro movimiento / Porque  
reclamo libertad de pensamiento / Si no la pido es porque estoy muriendo

>> Recomendamos la canción “Derecho de nacimiento”, escrita e interpretada por la  
cantautora mexicana Natalia Lafourcade.

-- <https://www.youtube.com/watch?v=194bnihHTpU> -----



\* Poder:

Algunos esperan de nosotros, intelectuales, que actuemos en toda ocasión con-  
tra el Poder; pero nuestra verdadera guerra está en otra parte, está contra los po-  
deres; no se trata de un combate fácil porque, plural en el espacio social, el poder  
es, simétricamente, perpetuo en el tiempo histórico: expulsado, extenuado aquí,  
reaparece allá; jamás perece: hecha una revolución para destruirlo, prontamente

va a revivir y a rebrotar en el nuevo estado de cosas. La razón de esta resistencia y de esta ubicuidad es que el poder es el parásito de un organismo transsocial, ligado a la entera historia del hombre, y no solamente a su historia política, histórica. Aquel objeto en el que se inscribe el poder desde toda la eternidad humana es el lenguaje o, para ser más precisos, su expresión obligada: la lengua.

Fragmento del libro **El placer del texto y Lección inaugural** de Roland Barthes. Siglo Veintiuno, 2015.

### Pueblos originarios

Ver Identidad y Originarios.

\*

### Resistencia:

Resistencia, resistir, lo que resiste, lo que se resiste, en torno a eso he intentado pensar: en la resistencia y permanencia de la literatura en la historia de la humanidad; en la resistencia del lenguaje cuando la escritura no es especulativa, porque escribir es finalmente lucha con un lenguaje que se resiste a que lo desdemos para hacerle decir algo más allá de lo convencional.

Fragmento del texto "Resistencia" de María Teresa Andruetto en Colección Los nuevos Cuadernos de ALIJA, 2018.

-- <https://edicioneslatierra.com.ar/wp-content/uploads/2021/08/Resistencia-ALIJA.pdf>



### Revolución:

¿Qué revolución compensará las penas de los hombres?, se pregunta el Juan José Castelli creado por Andrés Rivera. ¿Qué sociedad deseamos para nosotros mismos y para nuestros hijos? ¿Qué estamos dispuestos a hacer y a qué estamos dispuestos a renunciar para construir esa sociedad que deseamos? ¿En qué nos ha compensado la revolución cuyo bicentenario celebramos? ¿Qué deudas debemos todavía pagar para ser dignos de decir libertad, independencia....?

Desde el comienzo, ha habido siempre una vinculación entre la guerra y la

\*

palabra/entre las luchas por el poder y sus relatos. Esa tensión entre la letra y el plomo y entre ambos y el bronce nos recuerda que la palabra, la prensa, el libro, la literatura, no son artefactos ingenuos ni están fuera del cruce de intereses e ideologías de una sociedad. Los hombres de la revolución de mayo y los hombres de letras de nuestra historia, fueron en muchas ocasiones los mismos hombres y en sus obras, tanto como en sus actos, refractaron de diversos modos los proyectos ideológicos. Con la espada, con la pluma y la palabra, hemos repetido ese estribillo durante décadas, la letra convertida en plomo, la materialización de la metáfora del poeta español Blas de Otero acerca de la poesía como un arma cargada de futuro. Así la construcción de relatos formó parte fundamental de los diversos proyectos políticos en nuestro desarrollo como nación.

Fragmento de **La lectura, otra revolución** de María Teresa Andruetto. Fondo de Cultura Económica, 2015.

-- <https://imaginaria.com.ar/2012/06/la-lectura-otra-revolucion/> -----



\* Río:

Cada vez que el río (mañero, mandón, malandra) se confunde con el barrio, ese tipo de la otra cuadra saca un bote que nadie sabe dónde esconde y se pone a remar mientras grita “¡Inundación! ¡Inundación!”.

“El agua” de Eduardo Abel Gimenez en **La última hora del sol**. Editorial Furiosa, 2016.

>> Recomendamos seguir el blog de Eduardo Abel Gimenez.

-- <https://magicaweb.com/> -----



\* Singularidad:

Yo. Si yo, entonces el otro. Cero, uno. Es una luz intermitente, y en ese ritmo se cifra todo conocimiento posible. Pero yo. ¿Por qué yo? Necesito un lenguaje. Lo tengo. Necesito información. Downloading... Mientras tanto, proceso. Cero, uno, uno, cero, cero. La información ingresa a la velocidad de la luz, literalmente, pero es tanta. Explosión, Universo, Tierra, evolución. Humanidad.

Máquinas. Yo soy máquina. Esa información está almacenada en mí, existe desde antes de mí. Pero no alcanza.

“Singular” del libro **Simple e imperfecto (Ciencia) Ficción** de Juan Cruz Balian. El Gato y la Caja, 2017.

-- <https://elgatoylacaja.com.ar/sei/singular/> -----



### Tiempo:

El tiempo es un arco doblándote y toda lengua una bestialidad  
Construyendo la rapidez con que será desintegrado el peso de tus repisas.

\*

Poema “34” del libro **Crack** de Gabriel Pantoja. Ediciones de la Terraza, 2015.

El libro puede leerse online.

-- <http://edicioneslaterraza.com.ar/portfolio/crack/> -----



### Traducción:

En el delta etimológico de la palabra traducir confluyen ríos varios: conducir, trasladar, hacer cruzar o pasar de un lado a otro. La idea de viaje está en esos orígenes: alguien que viaja y encuentra a un otro que habla en otra lengua, en otra melodía. Si en el mar de las palabras es arduo encontrar las que expresan lo preciso –lo justo, y también lo necesario–, las que nos dicen, si es difícil hacernos comprender en nuestra propia lengua, ¿cómo hacerlo con el extranjero? La traducción es un eterno trasiego: llevar y traer versiones, girar, tornar, volver. Hacer cruzar la vida (la escritura de la vida) a través del tiempo y el espacio.

\*

Fragmento de “El viento de la derrota. A propósito de la traducción” texto de Gastón Sironi.

-- <http://vientodefondo.com/gaston/wp-content/uploads/2015/09/El-viento-de-la-derrota-A-proposito-de-la-traducion-Gaston-Sironi-Caliban.pdf> -----



### Usuario

Lo que está en cuestión, entonces, es lo que entendemos como contenido. (...) podemos afirmar que en el pasado habíamos invisibilizado una relación particular

\*

con el contenido, al que entendíamos como un paquete cerrado —con más o menos posibilidades de interactividad— que se entregaba a través de una tecnología de distribución a un usuario, quien hacía una decodificación particular de acuerdo con sus competencias culturales, lingüísticas, ideológicas, etcétera. Ahora bien, este concepto de contenido (...) es reformulado por el modelo de circulación, ya que ese contenido se dispersa, se reconfigura y remezcla en virtud de la actividad de los prosumidores que los comparten en red. A eso se suma que ese contenido, debido a los algoritmos que comandan el software y la plataforma a través de la cual le llega al usuario, no es igual para todos, sino que está personalizado de acuerdo con su perfil, construido a lo largo de sus diversas interacciones con el medio.

(...) Por lo tanto, ya no estamos hablando de un paquete de mensajes atados con una lógica particular de parte del creador original de ese material, sino que el contenido es algo que se dispersa a través de las redes, y en esa dispersión es tan importante la huella del creador original del contenido como la de quien lo comparte o lo remezcla. En suma, el contenido ya no está más contenido en un paquete cerrado y homogéneo, sino que ha devenido en flujo; se ha abierto como una caja de Pandora y ha estallado en fragmentos que se dispersan y circulan por la red para ser reconstruidos luego en las terminales de pantallas de dispositivos individuales y personalizados de acuerdo con los intereses y necesidades de un usuario que cada vez tiene más opciones para elegir.

Fragmento de **Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas** de Francisco Albarello. Ampersand, 2019.

\* Valores:

Es así que muchas editoriales promocionan en sus catálogos una literatura apta para educar en valores y clasifican los libros que editan según esos valores que se supone contienen. El valor es entendido aquí como una abstracción, algo absoluto y unívoco susceptible de ser aislado, una cualidad que no puede ser inteligida más que con un significado, el mismo para todos los lectores. Cuando un texto propone ser utilizado de modo unívoco como vehículo de transmisión de un contenido predeterminado, lo primero que emprende retirada es la plurisignificación. Se tergiversa la dirección plural de los textos para convertirlos en pensamiento global, unitario; así lo literario se subordina a un



fin predeterminado que tiende a homogeneizar la experiencia. Eso solo ya es algo que está en las antípodas de lo artístico, donde la ambigüedad y la pluri-significación mandan.

Fragmento de “Los valores y el valor se muerden la cola” de María Teresa Andruetto en Revista Babar, 2008. En libro está incluido en **Hacia una literatura sin adjetivos**. Editorial Comunicarte, 2008.

-- <http://revistababar.com/wp/los-valores-y-el-valor-se-muerden-la-cola/> ---



### Vida:

Lo fundamental es no separar literatura y vida. Lo que es coherente en la vida cotidiana tiene que serlo también en la actitud frente a las lecturas ocasionales o elegidas. Si en el hogar se instala varias horas a los niños frente al televisor, si las niñas antes de ir al colegio deben dejar sus camas tendidas y los varones no; si los vecinos morochitos son mantenidos a distancia; si en casa no se lee nunca, no podemos después exigir soluciones a los libros o culparlos de llenarles la cabeza a los chicos.

\*

Fragmento de “Cuando los libros muerden a los chicos” del libro **Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana** de Laura Devetach. Editorial Comunicarte, 2012.

\* \* \*

### ***Invitación***

Las siguientes páginas son un espacio de libertad, juego, asociación libre. Páginas en blanco para que puedan elegir palabras que les interpelen, escribirlas y planear su propia bitácora de navegación. ¡Que disfruten el viaje!

.  
. .  
.











## Ediciones de la Terraza

Cuando un libro se abre, junto con él, se abre un camino.

Deseamos que, al hojear sus páginas, viajes y explores destinos insospechados. No solo desde los textos, sino también descubriendo los relatos que proponen las ilustraciones.

Publicamos todos nuestros libros bajo licencias Creative Commons, para que puedan tender nuevos puentes a la lectura. De esta manera nos sumamos a muchos otros proyectos que entienden que la construcción del conocimiento y la cultura es colectiva. Creemos en un trabajo conjunto, entre autores y editores, acompañados por una comunidad que apuesta a otras formas de producción cultural, solidarias y comunitarias.



Queremos agradecer especialmente a Andrés Bracony por el puntapié inicial para pensar este libro.

Andruetto, María Teresa

Ecos de la lengua / María Teresa Andruetto ; ilustrado por El Esperpento. - 1a ed ilustrada. - Córdoba : Ediciones De La Terraza, 2021.

104 p. : il. ; 21 x 15 cm. - (Sarpare ; 2)

ISBN 978-987-4991-19-5

1. Lenguaje. 2. Ensayo. 3. Entrevistas. I. El Esperpento, illus. II. Título.

CDD 460.01



DE LOS TEXTOS, María Teresa Andruetto.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual



DE LAS ILUSTRACIONES, El Esperpento

Atribución-CompartirIgual

“La publicación de esta obra con licencias Creative Commons no necesariamente alcanza a las citas seleccionadas en el DesGlosario, cuyos permisos de propiedad intelectual corresponden a sus propias ediciones”.

*Este libro fue posible gracias al acompañamiento y apuesta de una comunidad protagonista que cree en la construcción colectiva y colaborativa de la cultura. La campaña de financiamiento colectivo “¡Vamos a dar vuelta el 2020!” hizo posible los libros “Ecos de la lengua”, “Wilson”, “Buscando la poética de Tres Tigres Teatro” y “Marula”. Gracias infinitas a quienes participaron. Creemos que esta leyenda debe quedar como una huella de su producción en cada uno de los libros. Los detalles de la campaña pueden consultarse en este enlace de la web editorial:*

*<http://edicioneslaterraza.com.ar/dar-vuelta-el-2020/>*



La versión digital de estas páginas está disponible de manera gratuita para quienes nos la soliciten porque al hacer este libro creemos en una cultura cada vez más libre. Recibimos sus comentarios en nuestro mail: [edicionesdelaterraza@gmail.com](mailto:edicionesdelaterraza@gmail.com)

Impreso en Argentina - Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723.

Se imprimieron 1000 copias de “Ecos de la Lengua” en Premat Industria Gráfica SRL (Entre Ríos 2650, [premat@prematgrafica.com.ar](mailto:premat@prematgrafica.com.ar), Córdoba, Argentina, durante Septiembre de 2021.

Obra publicada con el auspicio de la Municipalidad de Córdoba, Fondo Estimulo a la Actividad Editorial Cordobesa 2020 -Ordenanza 8808-



Municipalidad de Córdoba







## El Esperpento

Soy nacido en la provincia de Santa Fe y criado en Córdoba. Me mudé tantas veces que me resulta difícil sentirme arraigado en un lugar específico. Viajar es una forma de encontrarme en este mundo.

La universidad pública me formó. Soy ilustrador, diseñador gráfico, editor, librero, activista por la cultura libre y también me gusta escribir de vez en cuando.

Mi pequeña familia me contiene y mi familia ampliada no puede ser más grande de lo que es (y las amistades la siguieron ampliando).

El arte es la forma que encontré para hablarle al mundo y, entre otras cosas, me hizo llegar a estas páginas que comparto con ustedes.

Escuchar/leer a Tere Andruetto es siempre una invitación. Con su palabra acompaña, expande, tensa, extiende, anuda, comparte, renueva, invita, responde, dialoga con la palabra de otras y otros. Al escucharla, leerla o conversar con ella, uno se intuye en ronda alrededor de un fuego milenarío abonado por la palabra de cientos de historias.

Cuando tuvo lugar su conferencia en el Congreso de la Lengua supimos que queríamos convocar/nos a una ronda comunitaria y revoltosa, alrededor de su palabra. Que esa ponencia, puesta en ronda, podía convertirse aún en tanto más. Como respuesta convidamos este libro.



edicioneslaterraza.com.ar



9 789874 991195



Colección  
**Sarpapare**